

HOMBRES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO: POSIBLES CAMBIOS EN SU EJERCICIO DE LA MASCULINIDAD

**CATHALINA RÍOS RINCÓN
BAUER ANTONIO REINA VILLAMIL**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO
PEREIRA
2014**

**HOMBRES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO: POSIBLES CAMBIOS
EN SU EJERCICIO DE LA MASCULINIDAD**

**CATHALINA RÍOS RINCÓN
BAUER ANTONIO REINA VILLAMIL**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Etnoeducación y
Desarrollo Comunitario.**

**ASESORA
CECILIA LUCA ESCOBAR VEKEMAN**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO
PEREIRA
2014**

Nota de aceptación

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

CIUDAD Y FECHA _____

AGRADECIMIENTOS

Al decidir apostarle a una carrera como ésta son muchos los que dudan y pocos los que creen, por estas razones, hoy que se culmina el proceso, donde no queda más que nuestros infinitos agradecimientos:

A nuestros padres, nuestras familias porque desde el inicio se la jugaron por nosotros, a los maestros que nos ayudaron a no perder el camino, a los compañeros que sin duda hicieron más agradable y feliz éste proceso, a las personas que de múltiples formas aportaron para subir el último peldaño, a los entrevistados que nos abrieron sus puertas y sus corazones, a la profesora Cecilia Luca Escobar, por la paciencia y los conocimientos que nos guiaron.

Por último pero no menos importante, a todos los que estuvieron de una forma muy necesaria, con un palabra, un abrazo, un texto o un café a nuestros compañeros sentimentales, amigos y hermanos del alma.

A todos ellos muchas gracias....

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	9
JUSTIFICACION	11
CAPÍTULO I: PROCESO DE INVESTIGACIÓN	14
1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	14
1.2 OBJETIVOS	15
1.2.1 OBJETIVO GENERAL	15
1.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	15
1.3 ANTECEDENTES	16
1.3.1 Experiencias e investigaciones sobre masculinidad y desplazamiento en Colombia	16
1.4 MARCO CONCEPTUAL	22
1.4.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO	22
1.4.1.1 Representaciones del desplazado.....	23
1.4.1.2. La violencia y desplazamiento en Colombia	25
1.4.1.3. Tenencia de la tierra y desplazamiento	28
1.4.1.4. Familia y desplazamiento	30
1.4.2 GÉNERO	31
1.4.2.1 Masculinidad.....	32
1.4.2.2 Identidad masculina	35
1.4.2.3. Homosocialidad	36
1.4.3 LA FAMILIA	37
1.4.3.1 Estructura familiar y Status	38
1.4.3.2 La tenencia de la tierra en la construcción de poder	39

1.4.4 PATRIARCADO.....	40
1. 5 DISEÑO METODOLÓGICO	41
1.5.1 Técnicas e instrumentos	42
1.5.2 Historia de vida	42
1.6 DIAGNOSTICO DE LA POBLACIÓN.....	43
1.6.1. Análisis de los resultados	46
CAPÍTULO II: HOMBRES DESPLAZADOS Y SUS FAMILIAS.....	47
2.1. Vida antes del desplazamiento.....	47
2.2. Llegando a una nueva ciudad, huyendo de la violencia, corriendo por nuestras vidas.....	48
2.3. En la actualidad, adaptación, resignación, viviendo en nuevos mundos.....	50
CAPITULO III. LA MASCULINIDAD: SU EJERCICIO EN LO COTIDIANO CAMBIA.....	53
3.1 Masculinidad, transformaciones por medio de historias	53
CAPITULO IV. LA FAMILIA COMO EJE ARTICULADOR	64
4.1 La familia en el campo	64
4.2 La ciudad es diferente	65
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFIA	70
ANEXOS.....	76

RESUMEN

En la presente tesis se realizó un acercamiento a los posibles cambios y transformaciones que vive en el ejercicio de la masculinidad un grupo de hombres en situación de desplazamiento ubicados en las comunas El Oso y El Rocío en Pereira, Risaralda. Por medio de entrevistas se logró evidenciar como la condición de desplazamiento ha generado cambios y transformaciones asociadas al no tener el control absoluto sobre la proveeduría, no garantizar la protección hacia y de sus familias, entre otros, provocando sentimientos de impotencia en estos varones, quienes han aprovechado éste espacio para desahogarse y expresar las dificultades que han vivenciado en los momentos más difíciles de sus vidas.

En el desarrollo de la investigación afloraron todo tipo de dificultades, tanto en los entrevistados como en sus familias, los cuales se pueden traducir en una serie de choques, iniciando con los culturales, producto de la inserción a una nueva cultura, sumándose a esto la falta de protección suministrada por el Estado para garantizar su bienestar económico, político y social, donde los programas que existen van dirigidos a las mujeres, los niños y/o familias, situación que no les permite ser atendidos en su particularidad.

Por tanto, éste proyecto se busca sentar un precedente para que se piensen métodos que posibiliten el acercamiento a los hombres que son víctimas de conflicto, para pensar otros espacios de atención incluyentes y diferenciales para la población anteriormente mencionada necesita.

ABSTRACT

In this thesis an approach to possible changes and transformations that lives in the performance of masculinity in a group of men displaced communes located in Bear and El Rocio in Pereira, Risaralda was performed. Through

interviews it was possible to demonstrate as the shift condition has generated changes and associated changes to not have absolute control over the procurement, no guarantee protection to and from their families, among others, causing feelings of helplessness in these men, who they have used this space to vent and express the difficulties they have experienced in the most difficult times of their lives.

In the course of the investigation surfaced all kinds of difficulties, both interviewees and their families, which can be translated into a series of shocks, starting with the cultural product of the insert to a new culture, adding to this the lack of protection provided by the State to ensure their economic, political and social welfare, where existing programs are aimed at women, children and / or families, a situation that does not allow them to be cared for in their particularity.

Therefore, this project aims to set a precedent for the approach method that allow men who are victims of conflict, to think other spaces and differential inclusive care for the above population think need.

INTRODUCCIÓN

Cuando se piensa sobre el tema elegido para desarrollar el proyecto de investigación, son muchos los elementos que toman importancia, la pertinencia, la información que se ha escrito sobre el tema, el para qué se realizará, entre otras, es por eso que para la ejecución del trabajo presentado a continuación se llevó a cabo en un primer momento una indagación de textos, documentos o artículos que fortalecieran o aportarían teóricamente al documento; al no encontrar un volumen considerable de información se ratifica la necesidad de esta investigación, donde es claro que el desplazamiento forzado ha sido un tema de estudio en Colombia, la atención no ha estado centrada en los hombres que viven esta experiencia.

En este sentido, surgen los objetivos, orientados a indagar si el fenómeno del desplazamiento produce cambios en la forma como ejercen la masculinidad los hombres ubicados en las comunas el Oso y el Rocío de Pereira. Por tanto, se decidió realizar la investigación en dichas comunas por la facilidad y la confianza construida con las personas de la comunidad. El objetivo general se respaldó por dos objetivos específicos que permitieron identificar la forma como se piensa la masculinidad en la población estudiada, así mismo, conocer cómo eran sus relaciones sociales, familiares y laborales antes del desplazamiento y si se presentaron cambios en la actualidad.

En la recolección de recolección de información se realizaron una serie de entrevistas semi-estructuradas a 14 hombres en situación de desplazamiento mayores de edad, ese fue el grupo seleccionado, posteriormente se desarrolló un grupo focal con 8 personas, a los cuales se aplicó la segunda parte del cuestionario de preguntas. Este ejercicio, posibilitó el acercamiento a las realidades y vivencias desde la perspectiva masculina, los posibles cambios o transformaciones que se presentaron en el ejercicio de la

masculinidad y por último, comprender esos cambios a la luz de los roles y las relaciones tanto a nivel familiar como social.

El presente documento está organizado de la siguiente forma: en el primer capítulo se presenta la implementación de la investigación, que da cuenta de los pasos y acciones que se desarrollaron para estructurar el proyecto de investigación, el cual está compuesto por la formulación del problema, objetivos, antecedentes, marco teórico y marco metodológico.

El segundo capítulo es un diagnóstico sobre las comunas donde se encuentra la población abordada, comuna El Oso y El Rocío. Así mismo se realiza una descripción sobre el proceso de análisis de la información, la categorización y la contrastación con los relatos.

En el tercer capítulo se abarca la categoría de desplazamiento, desarrollando un recorrido por los distintos abordajes a este fenómeno y describiendo los aspectos más trascendentales para la ejecución de este proyecto.

El tercer capítulo se refiere a la construcción, representaciones y la manera como es vivida la masculinidad por los hombres en situación de desplazamiento, relacionándolas con las entrevistas, evidenciando los cambios en algunos roles en las relaciones familiares y sociales.

El cuarto capítulo contiene la categoría de familia, donde se muestran los cambios que para bien o para mal genera el desplazamiento, no de manera individual sino desde lo colectivo.

Finalmente se despliegan las conclusiones del trabajo, donde se exponen las transformaciones en la cotidianidad de los hombres a la luz del ejercicio de la masculinidad.

JUSTIFICACION

Cuando se realiza un ejercicio de indagación sobre el estado del arte de las investigaciones realizadas acerca de los hombres en situación de desplazamiento y como éste suceso afecta su vida cotidiana y por ende su masculinidad, se identifican pocos estudios, textos, documentos o programas que hablen sobre el tema.

Surge entonces una inquietud, la gira en torno a la conocer porque la temática ha sido poco analizada. Desde este punto de vista en el proyecto indagó si el fenómeno del desplazamiento produce cambios y transformaciones en la construcción y materialización de la masculinidad en un grupo de hombres mayores de edad que viven en las comunas El Oso y El Rocío y como este fenómeno impacta sus relaciones familiares.

Los hombres que participaron en la investigación se han desplazado de zonas rurales de los siguientes departamentos: Caldas, Chocó, Santander y Risaralda. Los cuales se vieron obligados a cambiar sus formas de vida al llegar a una ciudad extraña, donde su rol como proveedor y protector cambia, en este caso son las mujeres las que asumen las responsabilidades económicas en las familias, al obtener empleo en sectores informales de la economía y el servicio doméstico, mientras a ellos se les presenta mayor dificultad para conseguir trabajo, *“dado el perfil ocupacional básicamente agrícola y ganadero de las cabezas de familia, en razón de su condición rural, éstas encuentran grandes obstáculos para generar sus propios recursos”* (ACNUR y Defensoría del Pueblo 2003, p. 31).

Teniendo en cuenta lo anterior, podría decirse que se presenta un aumento de mujeres jefes de hogar desde el manejo de la economía en casa, así como el tema de la vida pública, donde son ellas las encargadas o representantes de sus familias con las diferentes entidades tanto públicas

como privadas. Mientras los hombres limitan su participación y aporte a las actividades que desarrollan con su grupo de amigos. *“vivir el contraste entre el antes y el después del desplazamiento, les implica a los hombres confrontarse consigo mismos y con sus entornos relacionados con las prácticas cotidianas de distribución de poder, sintiendo habitualmente la falta de equidad y las desventajas que antes se naturalizaban o se invisibilizaban y de las cuales no eran víctimas”* (Guerra, & Delgado, 2010, p. 27).

Se pretende identificar con esta investigación, cuáles son las posibles transformaciones que ha sufrido este hombre con relación a su identidad, en que niveles se evidencian o no, (Gutiérrez, 1968) relata cómo se han conformado tradicionalmente las familias colombianas, relacionándolas con la región y el contexto en el cual viven, describe como son sus relaciones, se acerca a los roles paterno/el materno, el papel de la religión e incluso los trabajos o el tipo de actividad económica que allí se realiza. Con esta aproximación y los datos producto de las historias de vida y entrevistas, se podrá realizar una contrastación e identificar si han presentado cambios o si por el contrario ellos continúan desarrollando y viviendo su masculinidad de la misma forma antes de abandonar su lugar de residencia.

Por tanto, se hace necesario conocer cuáles son los efectos del desplazamiento en los hombres, si esto afecta o no, positiva o negativamente su masculinidad, sus arraigos, sus construcciones y su identidad, no sólo con el fin de tener conocimiento del tema. Así mismo, es pertinente que tanto el Estado como las organizaciones sociales y ONG interesadas en el tema del desplazamiento tengan claridad en que sucede con los hombres, ellos hacen parte fundamental de la sociedad, de las familias y esta situación los afecta igual que a cualquier ser humano, es necesario para poder hablar de inclusión que se tengan en cuenta a todas las víctimas de estos hechos.

Por estas razones, se deben crear estrategias, programas y políticas públicas que incluyan a los hombres como víctimas del conflicto, condición que les permita tener un proceso de resiliencia, atención y acompañamiento integral, entendida como *“el proceso en el cual los individuos y los grupos sociales, dadas ciertas condiciones favorables en su contexto, desarrollan progresivamente habilidades o recursos que les permiten afrontar positivamente situaciones adversas”* (Viveros, et al., 2004, p. 124) en el cual tengan la posibilidad de reconocerse a sí mismo como sujetos dinamizadores, identificando en el proceso los cambios que han sufrido, adoptar herramientas que les permita razonar lo positivo o negativo de estas nuevas situaciones tanto para sí como para sus familias, pero sobre todo, el se supere ese imaginario del hombre como figura que no siente, que no cambia y al cual no se le acompaña en su proceso de adaptación social y cultural.

Finalmente, la investigación es transversal porque retoma las tres temáticas que plantea Mara Viveros, la identidad, para entender cómo viven los hombres en situación de desplazamiento su masculinidad, la esfera privada para comprender que esa masculinidad con transformaciones o no impacta positiva o negativamente la relación con su familia, y por último los escenarios de socialización.

CAPÍTULO I: PROCESO DE INVESTIGACIÓN

1. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

En la actualidad se estima que Colombia tiene aproximadamente cinco millones de personas en situación de desplazamiento (CODHES 2012) los cuales han sido víctimas de violaciones de Derechos Humanos, muerte, dolor y tristeza, situación que se torna crítica en la medida en que los gobernantes afirman realizar acciones tendientes a solucionar el conflicto, pero que se diluyen en las realidades y las complejidades que el mismo ha adquirido en los últimos 50 años. Por tanto, nos surgen los siguientes interrogantes ¿Qué sucede con esas personas que son quienes padecen a diario y en carne propia las consecuencias de esta situación?

En el proceso de indagación se identificó que un número considerable de investigaciones y estudios que se han realizado en Colombia, se han centrado en las mujeres y los niños, es importante resaltar, que este grupo poblacional ha sido afectado y vulnerado de manera reiterativa históricamente, de allí la concentración de esfuerzos por parte de las distintas instituciones en garantizar los derechos humanos, empero, es necesario hacer evidente como los hombres en el contexto de la guerra son vistos como actores que como víctimas y en ese caso es necesario preguntarse ¿Si son los únicos que sufren durante esta situación?

Al indagar se encontró que en Colombia solo existe un texto relacionado con el tema de masculinidad y desplazamiento, el cual aporta elementos generales a la investigación pero pierde contundencia al no profundizar en las realidades que viven y sienten los hombres en situación de desplazamiento (Guerra, & Delgado, 2010).

Si bien, no se parte de cero frente a la información acopiada, esta se torna insuficiente, sobre todo en el caso de las categorías de masculinidad-desplazamiento, por tanto, se hace necesario reconocer y dejar claro que 1) el desplazamiento es un problema de fondo que no lo resuelve un estudio, 2) el conflicto social y armado no se va a resolver de la noche a la mañana, empero no exime de la responsabilidad estatal con la población que sufre las consecuencias, 3) ni tampoco quita la responsabilidad a quienes trabajan en las áreas sociales de contribuir para que los programas y acciones que se encaminan a dicho grupo tengan un mayor impacto.

Lo planteado hasta el momento ha originado muchas preguntas, dentro de las cuales se encuentran. ¿El desplazamiento produce cambios en la forma en que construyen y materializan su masculinidad un grupo de hombres mayores de edad en la ciudad de Pereira, ubicado en las comunas El Oso y El Rocío?

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 OBJETIVO GENERAL

Indagar sobre los posibles cambios y transformaciones que el fenómeno del desplazamiento forzado produce sobre el ejercicio de la masculinidad de un grupo de hombres que viven en las comunas El Oso y El Rocío de la ciudad de Pereira.

1.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las relaciones familiares, labores y sociales antes del desplazamiento y como son en la actualidad para identificar posibles cambios en los roles al interior de la familia.

- Identificar cómo vivencian su masculinidad los hombres en situación de desplazamiento, que se encuentran ubicados en las comunas El Oso y El Rocío de la ciudad de Pereira.

1.3 ANTECEDENTES

En el tema específico de masculinidades en situación de desplazamiento no se encuentran textos o autores dedicados a esta temática en concreto. Sin embargo se han encontrado documentos y reflexiones de autores, los cuales han aportado a dichos temas por separado. Para el caso del desplazamiento Virginia Gutiérrez, fue fundamental porque suministró herramientas para estudiar la cultura de la cual provienen las personas en situación de desplazamiento, lo que permitió entender su cosmovisión, su identidad y la forma como configuran sus relaciones interpersonales.

1.3.1 Experiencias e investigaciones sobre masculinidad y desplazamiento en Colombia

Por tanto, se hizo necesario conocer los textos que se han elaborado sobre el tema de masculinidad en América Latina, trabajado por Mara Viveros entendiendo que aunque no se puede totalizar, si existen algunos rasgos generales que se pueden llegar a compartir entre culturas pertenecientes al mismo continente. Sin olvidar que la mayoría de países de Latinoamérica fueron colonizados por España, lo que indudablemente, puede establecer una base y unos parámetros de construcción de sociedad; y por ende de identidad, donde la imposición de la religión católica trajo consigo una serie de características que se generalizaron en gran parte del territorio latinoamericano, situación que aportó en el refuerzo de las conductas

femeninas y masculinas basadas en el ideal de María y José, marcado rasgos que se imponen en el idea de lo femenino y lo masculino.

Los últimos dos textos dos están relacionados con el tema de desplazamiento específicamente, el primero es un documento del ACNUR “De Machos a Hombres Violencia de género y desplazamiento forzado” el cual da la posibilidad de hacer un acercamiento a algunos hechos que viven tanto hombres como mujeres en situación de desplazamiento, sobre todo la violencia que se genera a partir de allí y como se experimenta esa transformación en los hombres dejando de lado muchas de las costumbres que tienen en sus lugares de origen para poderse adaptar a las que le exige el nuevo entorno.

Así mismo, Claudia Tovar y Carol Pavajeau (2010) y su texto “Hombres en situación de Desplazamiento: transformaciones de la masculinidad” es el único documento que se encontró sobre el tema, si bien no es un exposición a profundidad, permite tener en cuenta las diferencias que se dan entre hombres y mujeres al momento del desplazamiento, donde se hacen visibles las fisuras en la masculinidad hegemónica y sobre todo hace un llamado a la importancia de estudiar el tema, para que no se continúe limitando los acercamiento a lo que ya se conoce, como son los efectos del desplazamiento en niños y mujeres.

Por otro lado, el Colectivo Hombres y Masculinidades creado en la ciudad de Bogotá desde el 1996, proporciona un texto denominado “De Machos a Hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado” significó para el presente estudio tanto una base conceptual como un acercamiento a experiencias con hombres y mujeres jóvenes afectados por del desplazamiento forzado, donde a través de la capacitación y formación se sensibilizó sobre la importancia de prevenir la violencia de género,

permitiendo así la transformación de actitudes y roles, impactando en el fortalecimiento del ejercicio de los derechos.

La vinculación de los hombres a este proceso de formación surge de mujeres víctimas del desplazamiento forzado, al plantear la necesidad de integrarlos y así generar cambios más significativos en las relaciones familiares; como lo menciona una mujer desplazada de Soacha en junio de 2006.

“...Estamos muy agradecidas que estén trabajando el tema de violencia con nosotras pero... ¿Cuándo empezarán a trabajar con nuestros compañeros, nuestros hijos, nuestros hermanos?”.

Esta propuesta representó, la posibilidad de ampliar el universo del estudio y convertir estos espacios de reflexión para comprender las expresiones de los hombres y el desarrollo de los mismos en relación con los diferentes cambios en su masculinidad después de llegar a la ciudad y verse obligados a adaptarse a otras formas de relaciones de género.

Los jóvenes participantes son estudiantes de algunos colegios públicos de la ciudad, los cuales a través del servicio social se vincularon al proyecto, el cual buscaba desde esta iniciativa forjar los próximos formadores, multiplicadores de experiencias con sus padres, hermanos, primos amigos etc. Los talleres lúdicos y sesiones de capacitación, se emplearon como metodología por el colectivo para identificar las posibilidades que da vivencia el fenómeno de la movilidad, en cuanto a la no repetición de violencias y sean ellos mismos los que promuevan otra mirada a la construcción de masculinidad, caracterizada históricamente por la dominación y la subordinación de otros. Consecuentemente esta experiencia sustentó el interés por acercarse a la masculinidad y la pertinencia de mirar esta categoría desde múltiples miradas.

En otro documento, del colectivo denominado “*Nuevas masculinidades y feminidades una experiencia de ciudadanía en género*”, se describe como desde los jóvenes, padres de familia hasta policías y militares, se logra identificar en ellos la necesidad de generar cambios en las prácticas de sus masculinidades patriarcales partiendo de las reflexiones que ellos hacían de su hombría construida desde el mismo hogar, escuela, barrio y sociedad.

La población fue variada en cuanto a las edades así como los oficios desarrollados, por tal razón es importante contar que para algunos la masculinidad es un conjunto de valores sociales y morales pero siguen siendo la autoridad y el rol proveedor la tendencia que marca su representación, como hombre en cuanto a los soldados el rotulo que los acompaña como hombres duros y poco sensibles les impide expresar a profundidad sentimientos de tristeza por estar lejos de sus familias y especialmente de sus madres, algunos contaban que lloraban al escondido cuando pensaban en ella.

La metodología implementada se basó en la apreciación de fotografías familiares, entrevistas, juego de roles y la pintura corporal, dejando como resultado que los participantes a partir de su historia de construcción de género identificaron cuales son los aspectos que perpetua el modelo patriarcal con el cual crecieron y cuáles a partir del proceso iniciado lograron cambiar para mejorar las relaciones personales y sociales.

La propuesta en Nariño deja un precedente valioso en la construcción conceptual del tema de masculinidad en situación de desplazamiento, pues las experiencias sistematizadas aportan y motivan para seguir indagando en estas temáticas pertinentes para el país, en la medida que se amplía la visión de lo que han significado estos fenómenos en la construcción de sociedad actual.

Otra perspectiva que aporta el colectivo hombres y masculinidades, surge de la experiencia realizada en los departamentos de Sucre y Córdoba con un grupo de agricultores mestizos e indígenas en el año 2010, quedando como resultado el texto, *“Campesinos e Indígenas y nuevas Masculinidades. Un proceso que camina en el Caribe”*.

Donde el objetivo principal del estudio consistió en fortalecer las capacidades de hombres y mujeres para relacionarse desde la equidad de género, entre las familias que hacen parte de las diferentes asociaciones de productores agrícolas de la región. Se tuvo en cuenta aparte del tema del género, lo generacional y lo étnico para obtener un panorama más amplio.

Usando el método investigativo de la IAP (Investigación, Acción, Participación), se procedió a partir de reuniones, carteleras, observaciones, análisis de fotos, videos, encuestas, conversaciones personales y especialmente el trabajo corporal, se recabaron las diferentes opiniones y percepciones sobre la incidencia social el discurso que representara la abolición del machismo, la violencia de género, maltrato a niñas y niños y el señalamiento ante la expresión afectiva de los hombres.

Es de resaltar que los hombres participantes consolidaron sus masculinidades articulando sus reflexiones al trabajo conjunto con el grupos de mujeres, en donde se apuesta a la equidad y disminución de prácticas patriarcales, tanto al interior de las familias como en las mismas asociaciones, concluyendo que la pretensión en común, es trabajar por unas “masculinidades liberadoras” relacionadas con prácticas de cuidado de la tierra, las semillas, la seguridad alimentaria, el agua y los animales.

El éxito de esta experiencia se basó en el empoderamiento de la comunidad, pues finalizada la investigación por parte del colectivo, la comunidad continuo con los encuentros periódicos creando así nuevas propuestas: *“sin mi puño y*

con mi letra”, *“el valiente no es violento”*, *“paternidades amorosas”*, *“lazo blanco de no violencia contra las mujeres”* y *objeción de conciencia*, *“ni un hombre más para la guerra”*.

El colectivo León Zuleta de la ciudad de Bogotá, en su texto *“rompiendo esquemas creando inclusión”* expone la experiencia la cual tuvo la oportunidad de replicarse en algunas de las principales ciudades de Colombia, entre ellas, Barranquilla, Medellín, Pasto, y Bogotá, el taller se realizó con jóvenes de ambos sexos, entre los 16 años hasta los 25 años, los cuales estudiaban en colegio, universidad o en el SENA.

El objetivo fue realizar un taller llamado *“vote con los pies”* en cual consistía en dividir el espacio en tres partes, la primera era *“sí, o estoy de acuerdo”*, la segunda *“no sé, depende, no estoy seguro(a)”* y por último *“no, o no estoy de acuerdo”*, a los participantes se les realizaba una serie de preguntas a las cuales ellos debían responder ubicándose en el lugar que los identificara para suministrar su respuesta.

Una de las preguntas realizadas durante el taller fue: *“cree usted que las mujeres deben tener la misma libertad sexual que los hombres”*, según la apreciación de cada uno se trasladaba al *“Sí”* al *“No”* o al *“depende”*, el ejercicio tuvo como intención lograr que ninguna persona defendiera posiciones a ultranza, la idea fue potencializar la argumentación y así conocer la opinión y el porqué de las respuestas.

Al tener la oportunidad de realizar el taller en distintas ciudades, se nota como la cultura de cada región influye en las respuestas de las personas, tornándose particulares dependiendo de la zona. Fue de gran asombro, al contrastar la forma de pensar de las jóvenes y de quienes se esperaba un pensamiento más amplio, donde en zonas como la costa y Pasto es notoria la fuerza que aún tiene el patriarcado para influenciar el pensamiento de los

jóvenes, haciéndose notorias respuestas absolutamente machistas y sin posibilidad a la negociación, demuestran que contrario a lo que podríamos pensar, los jóvenes siguen reproduciendo éste tipo de prácticas, tanto hombres como mujeres.

En las ciudades de Medellín y Bogotá se encontraron otro tipo de respuestas, que dejaban dilucidar un ambiente de negociación, de escucha, e incluso de posibilidad de ceder y cambiar de posición, en éstas regiones se encontró que el machismo no está erradicado por completo, existen posiciones más abiertas, e incluso se puede hacer evidente el avance en cuanto a equidad de derechos entre hombres y mujeres.

En general el ejercicio permitió entender que si bien la cultura y el modelo patriarcal de la sociedad Colombiana ha dejado una fuerte huella en el pensamiento y en la forma de actuar de sus ciudadanos, también posibilitó evidenciar que existen otras posibilidades de realizar un cambio, por medio de la educación, del dialogo, de la sensibilización y desde ahí es probable que se logren cambios y se presenten avances en la construcción de una sociedad más incluyente y equitativa.

1.4 MARCO CONCEPTUAL

1.4.1 DESPLAZAMIENTO FORZADO

Según la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de la ONU el término de Refugiado debe aplicar a toda persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenecía a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o quiera, a causa de dichos temores, acogerse a la protección de tal país. Esta condición aplica también

a aquellos que carezcan de una nacionalidad y se hallen fuera del país de residencia (ACNUR, 2000).

La anterior definición abre la pauta para que en Colombia se defina al desplazado como es toda persona que se ha visto obligada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. Ley 387 de 1997.

En un reporte realizado por del Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno, para inicios del año 2013 indica que el país tendría entre 4.9 y 5.9 de ciudadanos en condición de desplazamiento, por las situaciones de violencia que se dan en el territorio nacional, es alarmante la cifra pues nos convierte en el país con mayor cantidad de desplazados en el mundo, lo más preocupante de esto es que la cifra sigue en aumento y no parece que hubiera una solución real a esta situación.

1.4.1.1 Representaciones del desplazado

En los desplazados se producen una especie de nomadización forzada a unos sitios “de paso” en donde son vistos como extraños, así mismo viene acompañado de una serie de representaciones influidas por el contexto de la guerra. ¿Cómo es una persona desplazada? ¿Cómo se diferencia de otra que no ha vivido este fenómeno? Todos los ciudadanos corrientes de

diferentes estratos y de cualquier actividad que desarrolle, han ido construido de manera espontánea las anteriores preguntas, con frecuencia dicen que alguien “no parece desplazado” porque habla correctamente y no es ignorante, mantiene bien vestido y no mantiene andrajoso y porque exige respeto, derechos y no pide limosna(Osorio Pérez, 2004).

El desplazado es visto como transmisor de la violencia, se considera que su huida arrastra consigo el virus de la violencia contaminando así a los vecinos y si se conoce el lugar de procedencia, ejemplo, El Caguán, el Urabá, Córdoba, Barrancabermeja y entre otros, se tiene el imaginario de una adhesión territorial con algún grupo armado.

También desde su condición de “miseria material” son vistos como nuevos demandantes de recursos del Estado, que compiten con otros pobres históricos. Algunas organizaciones sociales con entidades públicas generan disputas, sobre todo cuando se acude a la justificación de que los presupuestos locales deben beneficiar a los habitantes de esa población y no a extraños de otros municipios(Osorio, *et al.*, 2004, p.179).

En los diferentes textos sobre el desplazamiento forzado se encuentran hipótesis que giran en torno sus determinantes más profundos, entre ellos se tienen: la pobreza, los vacíos del Estado y el modelo económico excluyente e inequitativo. Con Los aportes de otros estudios, estas hipótesis han sido rechazadas porque no siempre se podría afirmar que a mayor pobreza, mayor violencia, al demostrarse que existen crímenes en Colombia que son fundamentalmente expropiatorios, en donde se presenta una abundancia de bienes primarios como petróleo, metales preciosos y cultivos ilícitos.

Así mismo, se discute que el factor determinante para las manifestaciones de violencia en algunos territorios es atribuida a la ausencia del Estado, porque

existen zonas donde se tiene la presencia de juzgados y fuerza pública pero lo que realmente falta son los servicios sociales y la falta de oportunidades, teniendo en cuenta, que el desplazamiento se da por causas relacionadas con el modelo de desarrollo económico y social excluyente, promotor de la concentración de la riqueza, la pérdida del monopolio en el uso de la fuerza por parte del Estado colombiano y el fenómeno de la venganza (Pérez Murcia, & Bello, 2004).

“El Estado, siendo responsable tanto por el individuo que lo perdió todo para salvar la vida, como la pérdida social y económica colectiva que genera el abandono forzado del trabajo, la producción de cosechas y ganados, por las instalaciones individuales y colectivas que se dejan sin mantenimiento, por la ruptura de las relaciones colectivas y redes sociales tejidas; en fin, siendo responsable por aquellas obras en las cuales se habían dado carácter objetivo un individuo o una comunidad, por las transformaciones que habían generado en su entorno con su trabajo y que van a deteriorarse en su ausencia, responde de manera fragmentada e insuficiente” (Bello, M. N. 2004)

1.4.1.2. La violencia y desplazamiento en Colombia

En Colombia el desplazamiento de personas, tiene sus inicios entre los años 1946 – 1958, en la época denominada “de la violencia” que represento el despojo y la exclusión de dos millones de colombianos, quienes les toco abrir paso a las necesidades de la tierra que tenía planeado el modelo agroindustrial y así enfrentarse a la persecución por parte los grupos armados legales e ilegales que hacían parte de los partidos liberal y conservador de la época (Bello, 2003).

Para los años ochenta el narcotráfico y sus organizaciones criminales también hace parte de este conflicto, impulsando en primer lugar la

concentración de la propiedad territorial en algunas zonas en donde se fortaleció el Latifundio, donde según la Contraloría General, alcanzó la cifra de cuatro millones de hectáreas de las mejores tierras productivas del país en manos de pocas personas, dado origen a un relevo de elites locales y regionales; y en segundo lugar ha contribuido a la consolidación del paramilitarismo (Nieto, 2004).

Al contrario de lo que se pensaba hace unos años el tema de la guerra está llegando a todo el territorio nacional lo que permite entender que casi la totalidad de los municipios están siendo afectados por el desplazamiento ya sea como expulsores o receptores de población, también está teniendo espacio no solo las zonas rurales sino que están apareciendo en los centros urbanos en donde el mayor número de víctimas se encuentra en la población civil como resultado de los asesinatos selectivos y masacres cuyos principales autores son los grupos paramilitares, los ataques a poblados y asesinatos selectivos son realizados por las guerrillas y de las desapariciones y ejecuciones extrajudiciales atribuidas a los organismos de seguridad y a las Fuerzas Armadas (Nieto et al., 2004, p.15).

Durante el periodo de desarrollo de la política de seguridad democrática del ex presidente Álvaro Uribe, a un año de implementación ya se evidenciaba un éxodo de familias hacia las cabeceras municipales, de forma significativa, donde los pequeños municipios registraron notables crecimientos de población, situación que se presentó en las ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena, Barranquilla y otras en donde las cifras de movilidad prendieron las alarmas, las cuales se materializaron en los altos niveles de desempleo, mendicidad y marginalización.

La retórica antiterrorista enmarcada por los EE.UU y las presiones sobre los militares al momento de mostrar resultados genera una

persecución arbitraria contra funcionarios públicos, obispos, religiosos, maestros, estudiantes, alcaldes y mucho menos líderes sociales y defensores de derechos humanos, teniendo el apoyo de las denominadas redes de informantes en donde se le obligaba a la población civil ha inmiscuirse y participar activamente de la guerra (Bello *et al.*, 2003, p.6).

La región del Eje Cafetero y en especial el departamento de Caldas, se ha constituido desde principios del 2001 en un corredor estratégico que comunica al oriente del país con el Magdalena Medio y el andén pacífico. Los hechos de violencia ocurridos durante ese año en Riosucio, Supía, Salamina, Samaná y Pensilvania en Caldas, La Palma, Caparrapí y Yacopí en Cundinamarca, y Tadó en el Chocó, señalan el interés de los actores armados por controlar el corredor que va del centro del país hacia la costa pacífica; y el corredor hacia el Magdalena Medio y una de las rutas de acceso a Bogotá. De esta manera, las autodefensas del Magdalena Medio pretenden bloquear los corredores de la guerrilla y algunos de sus principales centros de operación en las cordilleras occidental y central (Defensoría del Pueblo, 2002).

En Pereira según cifras del Registro Único de Población Desplazada (RUPD) al mes de mayo de 2009 tiene un acumulado de 43.985 personas desde el año 1997 y la Unidad de Atención Oportuna (U.A.O) muestran que para el año 2013 se reportaron 2.200 familias, siendo así Pereira la ciudad del triangulo del café, que recibe mayor población desplazada por la violencia recibe y las comunas en donde se da el mayor asentamiento son Villasantana, Puerto Caldas, El Plumón, Galicia, Caimalito y el barrio El Dorado (periódico La tarde. 2013).

Los diez departamentos expulsores de población desplazada con recepción en Pereira son: Antioquia, Choco, Caldas, Valle, Caquetá, Tolima, Meta,

Putumayo, Cauca y Nariño, donde las principales causas de movilidad continúan siendo asociadas al conflicto armado, tomando mayor relevancia: las amenazas directas o generalizadas y en casos aislados por reclutamiento de personas, adicionalmente se presentan movilizaciones generadas por la presencia de grupos delincuenciales al servicio del narcotráfico, como Los Rastrojos y Los Machos, específicamente en el Valle del Cauca (tras la cola de la rata 2011).

Por tanto, la ciudad es mirada como una zona en donde se puede emprender una vida según lo expone el sociólogo Oscar Arango Gaviria (Profesor titular U.T.P), en donde a pesar de que las autoridades competentes no tengan los recursos y la oferta institucional para los desplazados consiste en brindar ayuda humanitaria que incluye la pronta solución de su problema como desplazado, la reunificación familiar, incluyendo el retorno a su lugar de origen, también se le suma el hecho de que las personas llegan a la ciudad por recomendación de familiares, amigos o conocidos quienes dan indicaciones del cómo llegar y en donde ubicarse; pero a pesar de considerarse a la ciudad muy comercial, no se presentan muchas oportunidades para salir adelante, donde algunos se ven obligados a buscar trabajo fuera de la región para el sostenimiento de sus familias ya que la tasa de desempleo en la ciudad para el mes de febrero de 2014 llega a un 15.3 % según datos del informe publicado por el DANE, situación que dificulta su residencia y permanencia en la región.

1.4.1.3. Tenencia de la tierra y desplazamiento

En cuanto a la tenencia de la tierra como uno de los factores que genera el desplazamiento en Colombia, se asocia al desaprovechamiento de las distintas coyunturas históricas para resolver problema situación agraria que lleva más de 50 años, aunándose la irrupción de narcotráfico, que se caracterizo por la compra de tierras y la expansión de cultivos ilícitos, y por

último la participación de diferentes grupos armados al margen de la ley y sus pretensiones de dominio territorial que éstos ejercen en diferentes zonas del país.

El suelo tiene un significado para los campesinos y las comunidades indígenas, en donde representa ingresos cuando se utiliza adecuadamente, también es un sistema y modo de vida de importancia cultural muy especial, pero cuando se da un proceso involución en los derechos de propiedad territorial y sus usos de estilo feudal (ejércitos privados o por fuera del control del Estado que utilizan la fuerza para controlar un territorio). El control territorial tiene su manifestación más evidente en el desplazamiento forzado de los habitantes rurales y en el despojo de sus pertenencias, incluyendo la tierra” (Machado, 2004).

Todavía no se tiene una información exacta que permita entender de qué manera se está configurando el tema agrario en las zonas en donde se ha dado el desplazamiento forzado, debido a que existe negligencia institucional y la insuficiente inversión en lo social genera la poca confianza para que las personas desplazadas regresen, dando como resultado la aparición de nuevos propietarios y pobladores en estos territorios. Modificando la estructura agraria a favor de quienes tienen la capacidad de adquirir la tierra, ya sea por medios lícitos, ilícitos o por la violencia.

se hace evidente entonces, la falta de planeación de políticas pertinentes encaminadas a dar solución al tema del desplazamiento, entendiendo que la atención que brinda la sociedad, el Estado y de las agencias de cooperación internacional, se concentra en las poblaciones que se han desplazado a las ciudades, dejando de lado, aquellas que aun continúan en los sectores rurales, lo cual genera nuevas movilizaciones al quedar la población en manos de los intereses y negocios de particulares armados irregulares, lo cual permita que el mismo Estado Colombiano se muestre a sí mismo como

una víctima más e impotente ante la magnitud del fenómeno (Bello, M. N. n.d)

1.4.1.4. Familia y desplazamiento

Los desplazados solos o en familia ingresan silenciosamente a la ciudad, pasan así de zonas rurales a hacinamientos urbanos, de relaciones de vecinos conocidos por años a relaciones con habitantes extraños y anónimos. Provenientes de comunidades generalmente caracterizadas por relaciones tradicionales, se enfrentan a los determinantes de una ciudad moderna en donde el mapa de lo sacralizado se ha modificado" (Bello, 1998, p. 6).

Una vez, los actores del conflicto se encuentran en la zona todo cambia en las relaciones personales de los habitantes, ahora éstas serán mediadas por el miedo y la desconfianza lo que constituye la ruptura de redes sociales y se cambia de manera radical la cotidianidad. Las dinámicas familiares están cada vez más circunscritas a lo que se debe o no hacer, a lo que se debe o no decir, los juegos, las conversaciones, las experiencias, los deseos están mediados por el conflicto.

El padre debe estar atento de con quien se relaciona y habla, adonde van, a quien vieron etc. Las familias tienen tres opciones, resistir y vincularse a organizaciones para potencializar recursos y habilidades que permita aguantar la situación, simplemente "acostumbrarse" de manera silenciosa a las normas y comportamientos establecidos por el grupo armado y por último se ven obligadas a huir para preservar la vida, conservar su familia, evitar que sus hijos sean obligados a vincularse a los grupos armados o para evitar que sean amenazados por no dar un apoyo directo (Bermúdez, n.d).

La población desplazada padece cambios relevantes, porque la condición de vulnerabilidad genera que la familia cambie sus actividades en relación a sus actividades anteriores, en especial para aquellos que vivían en la zona rural, donde la mujer era la persona encargada de los oficios de la casa y la cría de los animales domésticos, mientras que el hombre cumplía su rol de proveedor y de tener la fuerza física. Situación que cambia en las ciudades donde la inserción en el mercado laboral urbano es más probable para las mujeres que para los hombres, debido a su experiencia adquirida para las labores domésticos, la cual se constituye una fuente de empleo en la ciudad.

En cuanto a los hombres, el conocimiento de oficios como la agricultura y la ganadería no representan ninguna utilidad ni forma de contratación, lo que ocasiona en el padre de familia sentimientos de impotencia y desesperación asociados con la pérdida de status como proveedor económico de la familia (Viveros, 2004). Situación que se refleja en las relaciones familiares, donde la población rural debe ser abordada por medio de un proceso multidimensional que no acaba en el momento de llegada a la ciudad, ni con las luchas para la supervivencia material. Los legados del pasado y lo que se espera del futuro hacen parte del proceso de adaptación y remiten en una compleja interacción de rupturas y continuidades en la vida personal y colectiva (Meertens, 2004).

1.4.2 GÉNERO

Simone de Beauvoir, es una de las primeras autoras que aporta significativamente al tema de género, dejando en evidencia que este es una construcción cultural, soportándolo con la siguiente , “no se nace mujer: llega una a serlo” deja clara la diferencia entre nacer mujer y ser mujer, es decir, el sexo biológico no define el género al cual se pertenecerá, esto no sólo aplica en el caso femenino, para los hombres también es claro que si bien nacen hombres no quiere decir que tengan que serlo.

En este sentido, se observa la necesidad de hacer ésta claridad debido a la presencia del discurso heteronormativo y los roles que socialmente son asignados, conducentes a reforzar la relación entre sexo biológico y el género establecido, sin importar si existe identidad o no con éste, donde a los hombres se les continúa exigiendo comportamientos asociados a la fuerza, orgullo, no mostrar sentimientos, ni señales de debilidad, y las mujeres que continúen siendo débiles, sensibles, responsables de la armonía en el hogar, delegadas para el cuidado de los hijos, entre otras actividades de lo doméstico.

Si bien la discusión no está centrada en lo bueno o malo de las anteriores atribuciones, es necesario cuestionar hasta qué punto la sociedad señalar a quien se sale de estos esquemas, sea por gusto o por motivos de fuerza mayor. En el caso de las personas entrevistadas para este proyecto, se puede notar la impotencia que experimentan al no poder cumplir su rol como proveedores y agentes de autoridad en el hogar, siendo en juzgados en ocasiones por sus esposas o familias al no cumplir con dichas responsabilidades.

1.4.2.1 Masculinidad

Se entiende por «masculinidades» un conjunto de construcciones culturales por medio de las cuales se asignan a los varones ciertos roles sociales atribuidos a su género, donde se espera de los varones que sean fuertes, independientes, agresivos, activos, resistentes, que soporten el dolor y que sean ellos los violentos (Ramírez, 2005).

El tema de la masculinidad e incluso el concepto del género son relativamente nuevos en las Ciencias Sociales, desde la Antropología se ha hablado de hombre siempre haciendo una totalización de lo humano, pero no

se había hecho una particularización de lo masculino, desde otros espacios de configuraciones de lo genérico y las implicaciones que tiene a el nivel personal y colectivo en la sociedad.

Según (Palacio, & Hoyos, 2001, p. 21) confirman la masculinidad a partir de la confluencia de tres ejes.

- En primer lugar, los cambios socioculturales derivados a partir de la reciente aparición en las Ciencias Sociales postmodernas al desplazar el sentido y el significado de lo colectivo privilegiando lo privado, lo individual, producen la llamada “crisis de las identidades” y obliga a replantear el problema del sujeto.
- En segundo lugar, el impacto de los movimientos feministas aporta un nuevo paradigma de interpretación respecto a las relaciones entre los hombres y las mujeres redefiniendo la valoración social que se les otorga a la circulación de los actores sociales en los diferentes ámbitos públicos y privados de la sociedad.
- Finalmente, la apertura en el espacio académico, institucional y político hacia la incorporación del análisis de género y la planeación con esta perspectiva, nutren nuevas construcciones de investigación, elaboración de discursos y propuestas de intervención en el mundo cotidiano.

Se produce entonces una situación, donde el padre varón deja de ser el centro del mundo y lo masculino como sentido de la lógica social, a partir de esta dinámica repensando la masculinidad como construcción. Así mismo, dejan en evidencia que existen dos grande momentos de la producción conceptual sobre este tema, el primero entre los años 50 y 70, en los cuales la referencia sobre la masculinidad gira en torno a la descripción del machismo y el segundo que se inicia a partir de los 80, focaliza la indagación sobre la masculinidad desde la construcción cultural de género, los usos de

la sexualidad, los cambios en los roles sexuales y sociales, la división del trabajo y las relaciones inter e intragénero. (Viveros,. 1997)

Sin desconocer que desde la década de los 80 existe una mayor preocupación por el tema de lo masculino, Mara Viveros (2002, p 71) agrupó en tres ejes temáticos los estudios que se han realizado:

- Identidades masculinas: los significados de la masculinidad, los efectos del contexto social en las identidades masculinas en el mundo del trabajo, masculinidades y clases sociales, masculinidades e identidades étnico-raciales.
- Las masculinidades en el ámbito privado: la paternidad, prácticas y representaciones, los estudios sobre salud sexual y reproductiva; las fronteras de la sexualidad.
- Violencia y homosocialidad masculina: masculinidades y violencia, escenarios de homosocialidad masculina.
- Estudios que han permitido realizar aproximaciones a realidades que durante mucho tiempo fueron desconocidas o estuvieron alejadas del objeto de indagación de investigadores, se han visibilizado diferentes contextos masculinos y aportando claridades sobre sus prácticas (paternidad, sexualidad, homosocialidad y violencia entre otras).

Gutmann, M. (1997) deja en claro cuatro formas en las que desde la antropología se define y se usa la masculinidad, 1) El concepto de masculinidad sostiene que ésta es, por definición, cualquier cosa que los hombres piensen y hagan. 2) Se afirma que la masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres. 3) plantea que algunos hombres, inherentemente o por adscripción, son considerados “más hombres” que otros hombres. 4) la manera como se aborda la masculinidad subraya la importancia central y general de las relaciones masculino-

femeninas, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no se asocie con las mujeres.

Por tanto, queda claro que el concepto de masculinidad no tiene una sola definición, así mismo ésta no podrá ser vista con un elemento aislado que se construye desde la individualidad de cada persona, pues se cimienta y reconfigura a partir de las bases de la sociedad en la que se vive, donde no se puede hablar de un solo tipo definitivo cada persona desde su individualidad y su historia hace aportes a la construcción de la misma, la masculinidad tiene tanto de colectivo-social como de individual.

En relación con lo económico, Faur, (2006) no pretende aislar lo económico del desarrollo de las familias, se debe entender que la economía afecta para bien o para mal las relaciones familiares, el hecho de que exista un trabajo o alguna fuente de ingreso o si por el contrario se carece de él, genera inconvenientes en la relaciones.

Para el caso de los hombres entrevistados, estos suelen recibir “subsídios familiares”, en términos de transferencias monetarias para trabajadores con familia – legalmente constituida–, dando por sentado que a ellos les compete el papel de proveedores económicos del hogar. Mientras tanto, las mujeres trabajadoras son las destinatarias de otro tipo de derechos, relacionados con: a) la protección del empleo durante el embarazo b) las licencias por maternidad y c) la disponibilidad de servicios destinados al cuidado de hijos e hijas en sus lugares de trabajo.

1.4.2.2 Identidad masculina

Según Elizabeth Badinter, la identidad masculina es una cualidad que no está totalmente dada desde el nacimiento sino que se tiene que ganar a base de lucha. Expone dos posturas: la de los diferencialistas que explican que el

sexo otorga una diferencia irreductible entre ambos géneros (varón y mujer) de tal manera que sus respectivos comportamientos son distintos y han de ser así con un fundamento esencialmente biológico. Esa diferencia

"es la última ratio de sus destinos respectivos y de sus mutuas relaciones. En última instancia es la biología la que determina la esencia masculina y femenina; y los constructivistas que adoptan una postura más cargada hacia lo cultural, de tal manera que la biología sólo es una base sobre la que hay que construir la masculinidad; basados en la plasticidad humana concluyen que no existe un modelo masculino universal, válido para cualquier lugar y en cualquier momento. A su modo de ver la masculinidad no constituye una esencia, sino una ideología que tiende a justificar la dominación masculina "es una construcción cultural, no se trata de algo biológico. Las características que consideramos masculinas se adquieren a través de un proceso de aprendizaje, el cual se da en el seno de la familia, la escuela, a través de los medios de comunicación, el barrio etc. (Badinter, E. 1994, p 43).

En ésta sociedad y a lo largo de la historia ha y existe una desigualdad entre lo masculino y lo femenino, que se expresa condiciones de rasgos, estatus o poder que se le asigna a cada uno. Los varones son vistos como sostenedores económicos de la familia, racionales, poseedores de la iniciativa sexual, dominantes, exitosos, poco sentimentales, competidores, aislados emocionalmente, valientes etc. Este modelo de masculinidad lleva implícito un alto componente de dominación hacia las mujeres.

1.4.2.3. Homosocialidad

Se puede definir como las relaciones sociales entre personas de un mismo sexo, ya sean relaciones entre hombres o relaciones entre mujeres. Denise

Fagundes Jardim (1992) presenta una sugestiva reflexión sobre la construcción social de la identidad masculina en las clases populares a partir de la descripción de los bares en los que socializan los hombres en sectores populares en Porto Alegre, Brasil, describiendo la forma como los hombres se apropian de este espacio social para construir territorios masculinizados. En estos lugares de transición entre el espacio público del trabajo y el espacio privado de la vida familiar, se privilegian las conversaciones en torno a la política, el deporte o los negocios; y cuando se aborda algún asunto de la vida privada, se habla desde una perspectiva impersonal, lúdica y codificada, sin consecuencias para la vida personal de quienes allí se reúnen.

Incluso en la estética de estos espacios se puede ver cómo se articulan significados masculinos a las comidas, las bebidas y los sonidos. En estos son lugares se produce y reproduce cotidianamente el discurso sobre lo que significa ser un varón (Viveros, 2002).

1.4.3 LA FAMILIA

Este apartado hace referencia a la familia, como uno de los contextos más importantes del individuo, donde la masculinidad muestra los rasgos principales, enfocados a los vínculos que se definen en primer lugar por relaciones de consanguinidad, por medio de la cual un grupo de individuos están unidos por el parentesco y comparten un apellido, por otra lado está la familia de residencia o denominada hogar en donde un grupo de personas que mediado por un vínculo de parentesco, afinidad o amistad, comparten el espacio y organizan conjuntamente la supervivencia.

Con lo anterior se puede decir que, si bien esos lazos siempre estarán presentes en las relaciones del individuo esto no garantiza un desempeño acorde a lo que espera la sociedad convencional, ya que podemos ver

cambios importantes como son los hogares mono parentales (Alfonso.1999, p 113)

1.4.3.1 Estructura familiar y Status

Al momento de hacer un primer acercamiento a las personas entrevistadas, se identifica que sus familias son de carácter nuclear y extenso. La primera pertenece a tres tipos de miembros: la madre, el padre y los hijos, mientras que la segunda, la conforman dos o más generaciones que se pueden clasificar en a) extensa bilateral cuando incluye parientes por las dos líneas de descendencia y b) extensa unilineal cuando incluye parientes de una sola línea (paterna o materna). En diferentes zonas rurales del país se reconocen las parejas de unión libre como casados y por tanto la mujer no pierde prestigio por su condición marital. Los hijos son reconocidos por la pareja, los parientes los aceptan como legítimos y los padres cumplen con los derechos y obligaciones de la familia legal (Echeverri, 1984).

Por otro lado en la ciudad la situación depende de los estratos socio-económico. En el estrato alto y medio, las familias configuradas desde la unión libre, el status de la pareja y de los hijos es similar al que tiene una pareja matrimonial. En el estrato bajo se llega a la unión libre sin ninguna deliberación, sino por costumbre, tradición regional o circunstancias especiales (falta de dinero para celebrar la fiesta del matrimonio), y en ella, el hombre es el jefe de la unidad doméstica aunque la mujer comparta, como generalmente lo hacen las obligaciones económicas.

El status y rol del hombre y la mujer están condicionados por la sociedad y la cultura en momento histórico dado, se espera por ejemplo que la mujer cumpla un papel biológico como reproductora (madre), sujeto de satisfacción sexual (esposa o concubina) la persona encargada de la socialización indispensable de los hijos y se

espera que la mujer sepa administrar el consumo familiar, por el contrario se espera del hombre un rol básicamente productivo social y un status de autoridad a nivel familiar. (Echeverri, *et al.*, 1984, p. 108)

1.4.3.2 La tenencia de la tierra en la construcción de poder

La tenencia de la tierra en la actualidad se debe a preferencias masculinas en la herencia, privilegios masculinos en el matrimonio, sesgos masculinos en los programas estatales de distribución de la tierra y en la participación en el mercado de tierras, donde es menos probable que las mujeres participen como compradoras, esto significa que los derechos a la tierra se asignan primordialmente a los jefes de hogar varones.

En Colombia con la Ley de reforma agraria No. 135 de 1961, los beneficiarios serían aparceros, arrendatarios y trabajadores asalariados sin tierra. En la práctica, solo se designaba como beneficiario a una persona por familia, por lo general era el jefe de hogar varón, esto se ajustaba al código civil de la época, que estipulaba que los esposos representaban al hogar en todo lo relacionado con la familia (Deere, & León, 2000). En 1984 el gobierno cambia la anterior tradición incorporando a la mujer en las políticas de desarrollo rural, donde una de las principales disposiciones eran las adjudicaciones y los títulos a nombre de las parejas, con independencia de su estado civil.

Para 1988 se reconoce por primera vez los derechos de la mujer para acceder a la tierra con la promulgación de la ley 30 de la reforma agraria (Gutiérrez, *et al.*, 1968, p.15) expone que la familia rural es el resultado de sus diferentes relaciones con el medio social, cultural e histórico, y en consecuencia generan complejos culturales, en donde debe estar presente: (1) el hábitat como el espacio físico que ayuda a explicar parte de su cotidianidad así como las dificultades que presentan con las condiciones

climáticas y las escasas en los recursos naturales (2) la economía que ayuda a comprender las dinámicas que se dan a partir de las formas de comercio de productos que generan los activos necesarios para el sostenimiento de la casa y demás actividades y (3) la iglesia como ente de origen español que promueve los valores, costumbres y comportamientos a realizar según sea la época y las regiones.

1.4.4 PATRIARCADO

El sistema patriarcal es un sistema masculino hecho a la medida de las normatividades de la vida doméstica, la vida laboral, el sistema legal, la educación, la investigación, el sistema económico y el religioso, por señalar algunos de los aspectos del ordenamiento social que son funcionales al patriarcado masculino (Colectivo Hombres y Masculinidades, 2009), por tanto todas las esferas que componen la sociedad actúan en función de servir y alimentar este sistema.

En sentido, desde la familia, hasta los espacios comunes de socialización permitan que se reproduzcan éste tipo de prácticas, donde surge la necesidad de repensar y replantear la forma como se ha cimentado esta sistema, donde son precisamente los ciudadanos los encargados de ir generando un cambio, en las practicas, las palabras, las instituciones, y hasta las formas como se considera el pensamiento, con el fin de construir una sociedad que se adapte a los cambios y transformaciones con más rapidez, sobre todo cuando se ve la necesidad de construir una sociedad más incluyente y diferencial, cuestionado en el proceso aquellos postulados donde se les a negado a los hombres su condición de seres humanos (Valencia, 1999, Palacio, & Hoyos, 2001).

1. 5 DISEÑO METODOLÓGICO

Para el desarrollo del presente trabajo de grado se utilizó como enfoque metodológico el etnográfico, este se caracteriza por “ampliar el conocimiento del alcance de la diversidad humana, proporcionando una base para las generalizaciones sobre el comportamiento humano y sobre la vida social” (Kottak, C. P.1994).

Se abordó bajo criterio cualitativo el cual plantea que, “La investigación cualitativa, también llamada interpretativa, es la alternativa más expedita de los investigadores sociales para interpretar y comprender la realidad social circundante” (Santana, 2010).

La selección población de la investigación se realizó en las comunas El Oso y El Rocío (Pereira- Risaralda), con 14 hombres provenientes de los departamentos de Antioquia, Caldas, Tolima, Risaralda y Valle. De esta manera se indaga como en su situación de desplazamiento se presentan posibles cambios en la forma cómo viven su masculinidad en los espacios de socialización como la familia y el trabajo.

Se aplicó una entrevista semi-estructurada al grupo de hombres de las comunas ya mencionadas, con un total de cuarenta preguntas divididas en tres categorías: desplazamiento, masculinidad y familia, donde se encontraron aspectos importantes en sus historias de vida ratificando la hipótesis de los posibles cambios de las masculinidades cuando se vive una experiencia como el desplazamiento.

El tipo de muestra fue no probabilístico, donde los participantes se vincularon de forma voluntaria al ser ellos quienes deciden si querían o no estar, la elección de los mismos depende de circunstancias muy variadas, a esta clase de muestra se le puede llamar autoseleccionada y en cierta medida

también la muestra podría ser de casos – tipo, debido a que el mayor interés no radica en tener demasiada información, ni mucho menos la estandarización de la misma, sino que se encuentra enfocado en tener una información de calidad y a profundidad. (Roberto, H. S., Carlos, F. C., & Pilar, B. L.1998).

1.5.1 Técnicas e instrumentos

El instrumento que permitió a la presente investigación recopilar la información necesaria para la posterior codificación y análisis proviene de la entrevistas semi-estructuradas que consiste “en una guía de asuntos o preguntas donde el entrevistador tiene la libertad de agregar preguntas adicionales para aclarar temas de mayor interés” (Roberto *et al.*, 1998, p. 418).

En un primer momento se aplicó un cuestionario de 21 preguntas las cuales se encuentran divididas en tres categorías: desplazamiento forzado, masculinidad y familia; sin embargo el ejercicio no respondió al logro de los objetivos específicos por lo que se hizo necesario replantear el cuestionario en términos que las preguntas apuntaran de manera más exacta al tema de masculinidad, para esta segunda fase sirvió de apoyo (Castillo, 2011) quien realizó un estudio de hombres en Argentina basado en la cotidianidad del trato entre hombre y mujeres.

1.5.2 Historia de vida

La historia de vida como metodología orientó la presente investigación, así lo expresa (Kottak, 1994, p. 23) cuando se refiere a esta herramienta metodológica “recoger las experiencias de toda una vida proporciona un retrato cultural más íntimo y personal de los participantes, revelan cómo

perciben, reaccionan y contribuyen a cambios que afectan sus vidas determinadas personas concretas; estos informes pueden ilustrar la diversidad existente dentro de una comunidad, puesto que el enfoque consiste en como diferentes personas interpretan y se enfrentan a algunos problemas comunes”.

Según (Roberto *et al.*, 1998, p. 436), define la historia de vida como una forma de recolectar datos, muy utilizados en la investigación cualitativa. Puede ser individual (un participante o personaje histórico) o colectiva (una familia, un grupo de personas que vivieron durante un periodo y que compartieron rasgos y experiencias). Las historias de vida se construyen por lo regular mediante la obtención de documentos, registros materiales o artefactos y por medio de entrevistas en las cuales se pide a uno o varios participantes que narren sus experiencias de manera cronológica, en términos generales o sobre uno o más aspectos específicos (laboral, educativo, sexual, de relación marital, entre otros).

1.6 DIAGNOSTICO DE LA POBLACIÓN

En las comunas El Oso y El Rocío donde viven los entrevistados, según datos del (DANE, 2005) informa que las casas cuentan con diferentes establecimientos económicos (venta de productos) de los cuales el 66% se encuentran ubicados dentro de las viviendas, lo que las tipifica como unas comunas con alta predominancia de viviendas de uso mixto. El 88,2% de las viviendas de la Comuna El Oso son casas, el 99,7% de las viviendas tiene conexión a acueducto, el 56,1 % tiene conexión a gas natural y el 72,7% de los hogares tiene 4 o menos personas.

Diferente situación se presenta en la comuna El Rocío ubicada en el barrio Caracol la Curva, en donde las viviendas en su mayoría están construidas con materiales poco seguros para vivir (esterilla o en madera), el acueducto

es comunitario lo que significa que no cuentan con agua todo el día sino por momentos y las aguas residuales producto de las actividades diarias, son depositadas en el río Consota, porque la comunidad adolece del servicio de alcantarillado. Gran parte de las familias adquieren el servicio de gas, por medio de pipas para las necesidades cotidianas, donde las de origen afrodescendiente están compuestas entre 6 y 10 personas.

El DANE no tuvo presente en su encuesta lo expuesto por el señor Leandro Jaramillo, director de la Oficina de Atención y Prevención de Desastres (DOPAD), donde manifestó que Caracol la Curva es un barrio en “expansión e invasión” ya que para el año 2006 registraba 114 familias asentadas en el terreno y para el año 2011 pasó a tener 240 y según pronósticos seguirá aumentando, para unas familias que esperan ser reubicadas de inmediato al estar en lo denominado zona de riesgo (periódico La tarde. 2011).

En términos demográficos, las comunidades tienen una proporción poblacional distribuida de la siguiente manera: total hombres 47,3% y el 52,7% restante son mujeres para la comuna El Oso. En cuanto a la distribución de la comuna El Rocío, se encontró una proporción de 44% para los hombres y el 56% mujeres.

Cuadro 1. Distribución de género por comuna, 2005

Comuna	Hombres	Mujeres	Total
El Oso	11.207	12.462	23.669
El Rocío	461	594	1.055

Fuente Departamento Administrativo Nacional de Estadística Censo 2005

La información suministrada por los hombres entrevistados, los tiempos en que ocurrieron estos acontecimientos de desplazamiento fueron entre los años de 1999 y 2008, donde los argumentos del hecho victimizante según la categoría utilizada por la Red Nacional de Información (RNI) continua presentándose por parte de los grupos armados, amenazas a la vida, vivir o

estar en medio de hostigamientos, el posible reclutamiento de familiares, homicidio de algún familiar y otros prefieren no contar las razones. Agregan que por diferentes razones de seguridad han pasado por varios acontecimientos, lo que representa cambiar de ciudad y los problemas de inestabilidad emocional por el temor, así como las circunstancias que deben vivir los demás miembros de la familia, como son los menores que se ven obligados a cambiar de colegio, entre otros.

Al momento de conocer el entorno familiar de los entrevistados, se identifica que algunos viven con los familiares que en su momento experimentaron el hecho mismo. (Abuelos, padres, hermanos etc.). En otros casos se presentan cambios, asociados a la situación de peligro que estuvo relacionada directamente con el asesinato de alguno de los miembros o simplemente, cuando se llega a la ciudad algunos integrantes toman rumbos diferentes, lo que fragmenta a la familia, sumándose a ello la constitución posterior de parejas en el caso de los hijos e hijas, los cuales adquiere una nueva familia.

Las edades de los hombres que hicieron parte de esta investigación oscilan entre los 27 y 52 años, lo que permite identificar diferencias generacionales al momento de conocer sus diferentes ocupaciones de trabajo, en el cual se mencionan actividades del campo, desarrolladas en otras partes diferentes a su casa. Para los de mayor edad se presentan oficios de construcción y ventas informales para los jóvenes. El nivel académico de estas personas no supera la básica primaria, teniendo presente que desde muy niños se acostumbran trabajar y se ven en la necesidad de abandonar la escuela para trabajar, y en otros casos lo hacen por razones de distancia geográfica y económicos que no les permite culminar los estudios.

1.6.1. Análisis de los resultados

Al contar con un material de 14 entrevistas, 7 de ellas con una segunda parte con la que buscaba reforzar la información obtenida, se empieza la triangulación de la información, para ello se realiza una primera matriz en la cual se incluyen los relatos que se consideraron más relevantes para aportar al tema (ver anexos) los relatos podían ser ubicados en 4 sub-categorías que eran: relevante, emergente, repetitivo y diferente.

Se construyó una segunda matriz la cual contenía las 3 categorías conceptuales, desplazamiento, masculinidad y familia, en ella se incluía el autor y la teoría en la que se sustentaban las mismas, a la vez se realiza la contrastación entre la teoría y los relatos, para conocer como las entrevistas y lo contado por los entrevistados tomaba fuerza al entender teóricamente la realidad en la que viven. (Ver anexos).

CAPÍTULO II: HOMBRES DESPLAZADOS Y SUS FAMILIAS

Estos hombres en su mayoría campesinos han estado excluidos de los modelos de acumulación, excluidos de la participación política y culturalmente invisibilizados, hacen parte de comunidades que han logrado sobrevivir con sus propios recursos y sólo adquieren significado para quienes se disputan el poder en relación al territorio que habitan, los desplazados son aquellos para quienes no existe la ciudadanía y el Estado, por lo menos el Estado Social de Derecho y ahora son reconocidos para exigirles “colaboración, militancia, apoyo y tributación (Bello *et al.*, 2003, p.3)

Las personas que han vivido el desplazamiento forzado son todo lo contrario a la guerra: se han desplazado justamente como una forma de proteger sus vidas y en muchos casos, de resistir a la presión de los actores armados para enrolarse en uno de los bandos (Villa Martínez, .2005) *“es mejor quedarse uno acá, acá uno sea como sea medio se está rebuscando la vida hay aunque es más duro, pero si puede uno conservar la vida se puede decir, gracias a eso estamos vivos todavía pues si nos hubiéramos quedado allá tal vez ya no existíamos ninguno”* (e.1 primera parte u.a. grupo focal).

2.1. Vida antes del desplazamiento

La vida de estos hombres transcurría en zonas rurales compartiendo con sus familias conformadas por abuelos, padres, esposa e hijos, en fincas de su propiedad particular o familiar y otros trabajan como agregados. *“En la finca hay mucha tranquilidad, allá no se escuchan ruidos de nada, se duerme uno temprano, no se envejece, se levanta uno con toda la energía”* (e.8 primera parte u.a grupo focal). El día en el campo para algunos comenzaba a las 5:00 de mañana y las labores eran la cría de animales así como el cultivo de productos como el café, lulo, granadilla entre otros. La venta de los mismos

en los días de plaza, les permitía tener cierta independencia económica para los gastos de la casa.

Las mujeres debían realizar las labores domésticas y cuidar de los hijos pequeños, mientras los hombres más adultos tienen la libertad de movimiento y la disposición de tiempo libre en espacios públicos. Por esto era muy frecuente su participación en organizaciones políticas, sindicales o comunitarias, y en todo caso su acceso a una mayor información sobre el contexto político y social más amplio (Escobar, & Meertens, 1997) *“pues hay los oficios de la casa, la niña como estaba tan pequeñita Luisa ella no hacía sino jugar por ahí y Martha lo normal hacerle de comer a uno cuando yo llegaba y si yo estaba por ahí...lo normal hacer oficios de casa” (e.3 primera parte u.a grupo focal).*

2.2. Llegando a una nueva ciudad, huyendo de la violencia, corriendo por nuestras vidas.

La situación principal para que las personas sean obligadas a salir de sus lugares de origen es el interés mostrado por los grupos armados por la tenencia de la tierra, debido a que no existe por parte del gobierno una propuesta estructural en el tema agrario que beneficie y proteja al campesinado de este tipo de desalojos. Es en esos espacios jurídicos y sociales que aparece la figura del narcotráfico, el cual cuenta con el capital adquisitivo para realizar la compra de terrenos, para así garantizar la expansión de sus cultivos ilícitos. En la actualidad se suman las multinacionales que realizan explotación de los recursos naturales afectando las comunidades y obligándoles a desplazarse por la falta garantías para su sustento y de sus familias.

“Cuando ello se presenta existe una grave distorsión institucional sobre los derechos de propiedad, y en particular un proceso de

involución en los derechos de propiedad territorial y sus usos, al establecerse territorios de dominio al estilo feudal (ejércitos privados o por fuera del control del Estado que utilizan la fuerza para controlar un territorio), en una sociedad y ambiente capitalista que se enmarca en un proceso de globalización y de lucha por la modernidad” (Machado, 2004. p, 12).

Las personas viven este momento traumático de manera individual y colectivamente, donde las manifestaciones de las personas en circunstancia de desplazamiento se derivan del miedo, uno de los detonantes que los obligó a desplazarse, transformándose en una pérdida vital en sus vidas. Por tanto, experimentan rabia, miedo, tristeza, nostalgia, impotencia, vergüenza, desamparo y desubicación lo que genera síntomas psicológicos de ansiedad y depresión (Castaño, 2004)

“yo sentía un carro yo sentía...yo me tiraba pal monte yo le decía a ella –quédese aquí encerrada y yo me tiro pal monte a ver qué pasa si es que vienen por mi o que porque después que a uno le dicen que lo van a matar” (e.2 primera parte u.a grupo focal)

Entre la población desplazada la proporción de mujeres cabezas de hogar (adultas) es un poco más alta en relación con los hombres, por causas asociadas a la pérdida del marido o compañero por asesinato, o fragmentación familiar después de presentarse el hecho. En el caso de los varones jóvenes, adolescentes y los niños son la masa de los combatientes en todos los ejércitos, y por esas mismas razones son fácil objeto de acusación y suspicacia de pertenecer al enemigo. Por ello aportan el mayor número de muertos, amenazados, heridos, mutilados y desaparecidos (Escobar, *et al.*, 1997, p.9).

Entendiendo que la ocupación del territorio es la estrategia de la guerra, para así expandir las aéreas de control, y por consiguiente realizar actividades tipificadas como ilegales. Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos señala que 65% de los hogares desplazados que poseían tierra propia, pero con aspectos ajenos a su cotidianidad, se vieron en la obligación de abandonarla, desplazarse, viéndose afectados en gran medida los pequeños propietarios de la tierra, puesto que cuentan con una limitada capacidad para hacer frente a los mecanismos de coerción de los actores violentos. (Ibáñez y Querubín, 2004)

2.3. En la actualidad, adaptación, resignación, viviendo en nuevos mundos

“El conflicto armado a través del desplazamiento forzado ha logrado producir una compleja relación entre el destierro, desarraigo y despojo de espacios de vida y agregación y producción social de otros nuevos. Pero estos polos no pueden ser considerados como lugares diferentes o independientes, se conectan y son parte constitutiva de los procesos de desigualdad, exclusión y marginamiento social que se identifican en las nuevas y complejas dinámicas de producción urbana” (Castrillón, & Valencia .2004, p, 30).

Las afectaciones después de este acontecimiento son varias empezando con la pérdida de los terrenos donde vivía con su familia y que trabajaba para su sostenimiento, razón por la cual está en auge la Ley 1448 de 2011 que considera en su artículo 3 “como víctima aquellos colombianos que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del primero de enero de 1985, con ocasión del conflicto armado interno. Situación extensiva para el conyugue, compañero o compañera, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiera dado muerte o estuviere

desaparecida” se espera sea una solución por parte del Estado, para lo cual CODHES ha llamado la atención sobre los riesgos antiguos y nuevos que viven los reclamantes de tierras en un proceso que transcurre en medio del conflicto y ha demandado garantías excepcionales para contrarrestar el carácter masivo de las amenazas a los líderes en muchas regiones del país y el asesinato de más de 55 líderes y lideresas emblemáticos de este proceso y en donde la misma Ley 387 de 1998 ya lo mencionaba.

El retorno o permanencia es uno de los grandes dilemas del desplazamiento forzoso, las preferencias se inclinan claramente a la permanencia (41,2% hombres y 21,6% mujeres). El miedo y la continuación de los conflictos en las zonas de expulsión hacen que para muchos el retorno no sea una opción realista. Para algunos (12,2%) se resuelve ese dilema con la perspectiva de regresar al campo pero a otro lugar, sólo un 13,1% querría regresar y reclama el acceso a la tierra como una condición de retorno. Entonces la vocación agraria choca con el realismo o desencanto en las condiciones actuales de los hombres desplazados (Escobar, *et al.*, 1997, p.17)

“Yo añoraría digámosle que bueno uno decir que le den a uno tierra pa irse a cultivar como es de bueno sembrar una mata de plátano verla crecer, sembrar un palo de yuca es muy bueno” (e.2 primera parte u.a grupo focal).

Hombres y mujeres al momento de ser desplazados y llegar a otros sitios deben vivir el estigma de los demás, en los imaginarios sociales, el ser desplazado se asocia con la pertenencia a un grupo armado, un ser que no merece confianza, desprovisto de derechos y deberes propios de la ciudadanía, los hombres son discriminados en el ámbito laboral, las mujeres son discriminadas en el ámbito comunitario más cuando son indígenas o afrocolombianas y frente a los servicios del Estado lo más difícil es la falta de documento de identidad el cual se pierde durante el desplazamiento en el

caso de los hombres, o a cuya posesión nunca se había accedido para muchas mujeres campesinas (Meertens, 2004)

“a los muchachos a veces en el colegio les dicen cosas por ser desplazados por venir de Medellín eso es maluco, a mí me da pesar por ellos, pero toca seguirla” (e.6 primera parte u.a grupo focal).

El incremento del desempleo en los hombres después del desplazamiento se incrementa mucho más que en las mujeres que de los antiguos productores agrícolas queda el 2.1% de los trabajadores agrícolas sólo el 6,5% permanecen, lo cual obliga a buscar otras opciones como las ventas ambulantes, comerciante (el rebusque) o pasar a ser empleado a diferencia de las mujeres que tienen la primera responsabilidad de la supervivencia sobre sus hombros, son más recursivas y apoyándose en su larga trayectoria de trabajo doméstico ahora lo ven como un recurso viable y tejen con más habilidad y menos prevención de los hombres un nuevo entorno de solidaridad con las relaciones cercanas (Meertens, *et al.*, 2004, p.4).

A pesar de las circunstancias mencionadas algunos hombres piensan que las condiciones económicas en la ciudad son mejores

“digamos que en parte ha sido mejor, por las ayudas que nos han prestado por acá, es mejor la ciudad que el campo, en el campo le toca trabajar a uno muy duro, pagan muy poquito y trabaja mucho más, entonces se puede decir que económicamente hasta me ha ido mejor” (e.3 u.a grupo muestreo).

CAPITULO III. LA MASCULINIDAD: SU EJERCICIO EN LO COTIDIANO CAMBIA.

Al hablar de masculinidad hay que entender que es bastante complejo y nuevo en las ciencias sociales, poder determinar cómo vive, como desarrolla, o como evidencia la masculinidad cada hombre es un tema complicado, si bien se entiende la masculinidad como una construcción social, es innegable que hay elementos familiares y particulares que cada uno aporta, cuando a esto se le suma otra condición, que en éste caso es el desplazamiento.

Se podrá notar que son mayores los cambios que sufren éstos varones en su ser como hombre, en ocasiones ni ellos mismos son totalmente conscientes de ello, pero el hecho de ver amenazada su seguridad y la de su familia, de ver amenazada su estabilidad y tenerse que arrojar a un mar de dudas, de miedos, de inseguridades los lleva a un nivel de vulnerabilidad y sensibilidad que tal vez nunca imaginaron sentir ya que ser “débil” o sentirse “triste” o “frágil” es de mujeres y no de hombres.

3.1 Masculinidad, transformaciones por medio de historias

En los relatos contados por las personas entrevistadas, se han podido encontrar vivos aquellos elementos de los que a lo largo del trabajo se ha venido hablando, ese patriarcado que toma vida en cada una de esas palabras pronunciadas, en cada gesto y hasta en cada nudo que se hicieron en aquellas gargantas, tanto para no dejar derramar las lágrimas debido a que “los hombres no lloran” como para llenarse de la fuerza necesaria para poder seguir contándonos su historia.

Las entrevistas y las experiencias que fueron compartidas a lo largo de éste proyecto, dejan en evidencia que el tipo de sociedad en la que se vive, de alguna manera ha mutilado los sentimientos de los hombres, y los ha

reducido a una labor de proveeduría y protección de su familia, “se espera de los varones que sean fuertes, independientes, agresivos, activos, resistentes, que soporten el dolor y que sean ellos los violentos” (Ramírez, 2005) , aún en una condición como la de ser desplazado se espera que los hombres sigan cumpliendo con aquellas exigencias, un evento traumático y doloroso que lograría afectar emocionalmente a cualquier ser humano, sin embargo como son hombres no pueden sentir dolor, no se deben dar el lujo de demostrar sentimientos ni mucho menos de debilitarse

“Para mí lo más duro ha sido mantenerme fuerte cuando quiero mandar todo a la mierda, si yo me desmorono que pasa con mi familia, a veces acá en Pereira uno se siente estancado pero como le digo yo no les muestro eso a ellos, yo me aburro, me amargo y más bien me voy a beber con mi hermano o algo pa no desquitarme con ellos” (e.6 primera parte u.a grupo focal).

Claramente lo que muestran éste tipo de relatos es que no por el hecho de que se les niegue quiere decir que ya no sientan, claro que sienten y sufren, pero no se les permite expresarlo, en la misma entrevista nos asegura lo siguiente: *“A mí también me ha dado todo esto muy duro sino que uno tiene que mostrarse fuerte por ellos, tiene que transmitirles esa fuerza que a veces les falta”*. (e.5 primera parte u.a grupo focal).

Con relación a lo anterior es justo decir que el patriarcado a quien más afecta es a ellos mismos, puesto que son llevados al papel de victimarios, de violentos, de agresivos, de fuertes, de competentes, de capaces, de competidores, entre muchas otras características, en las cuales no necesariamente los hombres se tienen o se quieren identificar, se ha visto como éstos hombres se encuentran en la lucha y en la búsqueda de nuevas maneras de definirse como hombres, en las cuales no primen los estereotipos que históricamente se han conocido, que ser hombre no sea

definido de una sola manera sino que la diversidad haga parte de su construcción.

Otra de las imposiciones que se evidencia es la que tiene que ver el rol de la proveeduría, con la capacidad que deben tener los hombres para sostener económicamente a su familia, al parecer y por lo encontrado en las historias, esto define en cierta medida que tan “hombre” pueden llegar a ser y que tan buenos esposos o padres al no permitir que sus familias pasen necesidades,

“Lo que más me afectó del cambio fue mi inestabilidad económica, yo no le podía dar lo mismo a mi familia, pero ellas me seguían exigiendo igual, a veces uno se siente como un incapaz, porque lastimosamente se nos arregló la cosa cuando mis hijas pudieron trabajar, y a uno eso lo hace sentir mal porque es uno el que debe responder por la familia” (e.6 primera parte u.a grupo focal).

Cuando se le pregunta sobre los cambios en la situación económica de su familia a raíz del desplazamiento, éste es un problema que viene a sumar presión a lo que se hablaba anteriormente sobre el hecho de no poder mostrar sus frustraciones, la presión social y los señalamientos son cada vez más duros cuando el hombre no cumple con su obligación de mantener económicamente la familia, otro de los entrevistados dice lo siguiente *“Yo digo que algo muy grande cambio en mi familia porque se invirtió el orden de las cosas, son las mujeres las que mantienen al hombre y eso así no está bien.”* (e.7 primera parte u.a grupo focal) con relación a lo anterior es pertinente traer a colación lo siguiente:

“A los hombres se les presenta una crisis de la masculinidad, que es causada por la pérdida de funcionalidad laboral mencionada, [...] pierden su rol de proveedores y empiezan a depender de los ingresos, las gestiones y el liderazgo de las mujeres, lo que no aceptan sin

resentimiento, que conlleva muchas veces el maltrato intrafamiliar” (Solano, 2004).

Lo anterior no se puede ver de manera aislada, ni mucho menos pensar que éstos hombres sacaron esa idea de la nada, en los relatos cuando se pregunta sobre las relaciones con sus padres, permiten evidenciar que siempre ha sido responsabilidad masculina la proveeduría.

“ Yo no tenía mucha comunicación con mi padre porque él fue una persona muy cerrada, siempre fue una persona muy responsable con nosotros, mientras él vivió en la casa nunca faltó nada, no era un papá cariñoso pero tampoco era grosero” (e.5 segunda parte u.a grupo focal).

“Mi padre fue muy bueno con mi madre y con nosotros porque nunca dejó que nos faltara algo”, (e.6 segunda parte u.a grupo focal). sin duda esa enorme responsabilidad del sustento económico familiar ha sido puesta sobre los hombros de los varones de la casa desde muy chicos, dentro de su manual de cómo ser un buen padre o esposo o en general un buen hombre, está incluida la manutención de su hogar, seguramente se repetirán a diario que tal como lo hicieron sus padres ellos deben hacer hasta lo imposible para que en sus hogares nunca falte nada y así cumplir con la labor social que les fue encomendada, con relación a esto mis Sacipa (2003) encuentra que los hombres en situación de desplazamiento tienen dificultades especiales para adaptarse a las dinámicas urbanas, dada su dificultad para la inserción laboral o la ocupación productiva que les plantea una ruptura radical con sus actividades rurales, a las cuales se vinculan elementos clave de su identidad de género, tales como sus roles de proveedor y protector.

En este orden de ideas la sociedad y la misma familia entran a jugar un papel fundamental en estas situaciones, ya que son ellos los que en la mayoría de

los casos entran a juzgar a los caballeros que no están cumpliendo con su responsabilidad como debe de ser

“mi mujer sólo se preocupaba por mantener la casa y la niña organizadas, ahora no, es ella la que trabaja, entonces uno se siente mal, siento como que estoy faltando a lo que le prometí y me siento incomodo, me siento mal, me da vergüenza con la familia de ella, yo sé que ellos deben hablar mal de mí porque es ella la que lleva la responsabilidad, diera lo que fuera por volver a tener un trabajo con el que yo pueda mantener a mi familia, sin que pasen ni una necesidad” (e.7 primera parte u.a grupo focal).

También se encontró en otra entrevista lo siguiente:

“Mi hija me reprocha que ella tenga que ayudar y trabajar y que la mamá esté pegada todo el día de la máquina de coser, ella cree que para mí es fácil no hacer nada después de estar acostumbrado a hacer algo del claro a la noche” (e.5 primera parte u.a grupo focal).

En este sentido entra a jugar otro elemento fundamental en las relaciones de estas familias, pareciera que lo económico entra a definir la posición del poder y de la autoridad al interior de las mismas, en ciertos relatos es evidente como el hombre por ser quien mantenía económicamente el hogar era quien tenía el poder de tomar las decisiones, sin embargo ahora que ha cambiado la correlación y que los ingresos son divididos entre otros miembros las decisiones también caen en otros hombros.

“yo apenas cumplo con reclamar todos los recursos nos sentamos a decidir que se hace con los recursos y decidimos entre ambos” (e.4 segunda parte u.a grupo focal).

“Yo, yo era el que decidía lo que se gastaba y en qué, pero cuando la mujer y las hijas empiezan a colaborar con las entradas del hogar empiezan a tener derecho a opinar sobre lo que se gasta y en que, ya ellas dicen si les parece bien o no. Yo con ese cambio no me dejo de sentir mal, pero no porque ellas decidan, es esa impotencia de no ser capaz de asumir la responsabilidad que a uno le corresponde” (e.7 segunda parte u.a grupo focal).

El tema del poder ha sido vital en la forma como se dan las relaciones al interior de la familia,

“Más aún, la responsabilidad de cuidar y de proteger no está asociada al placer de mostrar afecto sino de manifestar una forma del ejercicio del poder. En estos casos podría decirse que la socialización masculina se presenta como una lucha para alcanzar el ejercicio del poder, a costa de negar las debilidad y fragilidades humanas” (Valencia, 1999, p 31).

En este sentido también encontramos lo siguiente: “Algunos trabajos recientes sobre la familia colombiana plantean que los hombres han visto disminuido su rol de principales proveedores económicos, con la consecuente pérdida de autoridad y de funciones que este papel les otorgaba” (Guerra, C. T., & Delgado, C. P. 2010) cita a (Zamudio y Rubiano, 2002).

Un aporte bastante interesante que se obtuvo sobre el tema es lo siguiente:

“Uno de los pilares que ha marcado la construcción social de las identidades masculinas y femeninas en las sociedades modernas ha sido la prevalencia de una matriz de división sexual del trabajo que asigna al hombre adulto la responsabilidad de la provisión de ingresos

familiares y a las mujeres las obligaciones de reproducción del mundo doméstico, incluyendo el cuidado y la crianza de hijos e hijas” (Faur, 2006, p. 130).

Se observa como aparece un elemento que fue constante durante las entrevistas, la división del trabajo por sexos, los hombres en la calle y las mujeres en la casa parece seguir siendo premisa fundamental para asignar responsabilidades a hombres y mujeres, sobre todo se da en las familias antes del desplazamiento “*pues las mujeres más que todo se dedican a las labores domésticas en la casa, hay a estar pendiente de todo lo que es la labor de la casa, por ejemplo como cuidar animales, hacer las comidas, pues hacer todo lo que es una casa mejor dicho*” (e.1 primera parte u.a grupo focal)”,

Otro de los entrevistados cuenta lo siguiente “*a mí nunca me ha gustado que la mujer trabaje porque normalmente cuando la mujer trabaja descuida mucho los hijos y descuida el hogar*” (e.1 u.a grupo muestreo), en los anteriores testimonios se ve de manera marcada la diferenciación que se hace entre las labores que deben desarrollar los hombres y las que deben desarrollar las mujeres, ellos siguen siendo los de la fuerza y lo que proveen económicamente el hogar, mientras ellas se encargan de los cuidados de la familia, de labores domésticas, comida, cuidado de hijos.

Con relación a esto es evidente como las prácticas se van reproduciendo de generación en generación, los hombres entrevistados dejaron ver que muchos de sus comportamientos o puntos de vista fueron heredados de sus padres o abuelos, ahora ellos de una manera casi que inconsciente puede estar transmitiendo las mismas prácticas a sus hijos...

“pues eso hoy en día casi todo lo hacen todos, pero claro que las muchachas siempre deben estar capacitadas en el cuidado del hogar,

el cuidado de los hijos, de la casa y pues uno pa cargar bultos y echar pala”, (e.7 segunda parte u.a grupo focal)

“desde que están pequeños hay diferencias, en los juguetes que uno les da, en las cosas que les dice, uno no va a criar un niño jugando con muñecas, o que sea bien llorón, o que no sea capaz de responder por un trabajo, y menos va a criar una mujer inútil que no sea capaz de hacer una comida, o responder por las labores de un hogar, a veces a ellas les toca más duro porque toca lo del hogar y el trabajo, por eso es que a mí me duele en éste momento no poder responder económicamente solo por mi familia para que mis hijas y mi mujer se dediquen a otra cosa” (e.7 segunda parte u.a grupo focal).

Los relatos anteriores permiten ver que como padres tiene claras las diferencias sobre lo que debe y puede hacer un hombre y una mujer, así mismo como la preferencia que ellos tiene sobre el sexo de sus hijos, es decir que los hombres prefieren tener hijos hombres, o en su defectos la anhelada “parejita”, esto se debe a que para ellos, según cuentan, es mucho más fácil relacionarse con hijos varones, además aseguran que en caso de faltar son ellos los que asumirían la responsabilidad del hogar.

Si bien existe un reconocimiento sobre los cambios de la sociedad y por ende los roles asumidos por cada sexo, esos cambio aún no ha sido interiorizados ni mucho menos aplicados en su totalidad al interior de sus familias, también reconocen que a pesar de no ser justa la forma en que están distribuidas las labores así es como esta socialmente establecido y no parecen estar muy interesados en cambiarlo, los hijos parecen estar dispuestos a asumir las labores y los roles que sus padres les han ido inculcando.

Así mismo se identifica que no existe una reflexión sobre el peso y las consecuencias que puede traer el mantener y reproducir éste tipo de prácticas, escuchar a un hombre al que le han negado la posibilidad de expresar sus sentimientos decirnos que su hijo no puede ser criado débil, ni llorón como una niña, permite entender que no existe un proceso de interiorización sobre lo que se espera de hombres y mujeres, simplemente se da de manera mecánica como lo han hecho los abuelos, los padres y ahora los hijos.

Otra esfera familiar en la que se evidencian estas diferencias es en el trato o el tipo de relación que tiene los entrevistados con sus hermanos y con sus hermanas “*Con mis hermanos hombres hablo de muchas cosas, de futbol, de política, de mujeres, de trabajo, mejor dicho de lo que sea, y mi hermanita si pregunta es por la mujer y la familia*”. (e.5 segunda parte u.a grupo focal).

Por último se encontró que los hombres entrevistados, después de ese proceso de desplazamiento han perdido sus espacios de homosocialización, cuando se encontraban en sus lugares de origen solían compartir con amigos y familiares, inclusive al licor les habría espacios de socialización que aquí han perdido por varias razones, la primera el factor económico, al ser menores los ingresos no se pueden “dar el lujo” de gastar lo poco que tiene en alcohol y segundo las personas con las que lo hacían eran de su confianza, ahora son pocas quienes les pueden brindar la posibilidad de hacer eso, en una de las entrevistas se encontró lo siguiente “*Mis traguitos no me los pude volver a tomar, ni hay plata ni hay con quien*” (e.5 primera parte u.a grupo focal),

Así mismo existe una claridad en cuáles son los espacios de socialización para las mujeres y cuales para los hombres, las diferencias como hemos podido notar se enmarcan en todos los aspectos de la vida personal, familiar y social “*hay cosas que las mujeres no las pueden hacer, por ejemplo en la*

diversión las mujeres no se pueden meter donde uno se mete, las mujeres no pueden estar donde uno esta muchas veces corren más peligro la mujer es muy vulnerable". (e.3 segunda parte u.a grupo focal)

Son mucho los elementos que se han podido descubrir por medio de las entrevistas, se logra evidenciar que el sistema patriarcal en el cual se encuentra la sociedad Colombiana ha logrado permear de manera importante las relaciones de las familias casi que sin importar la región de la cual vengan, de generación en generación se van transmitiendo ideas, sentires, acciones y hasta el prototipo de lo que debe ser un hombre, ellos tiene su idea de masculinidad arraigada y construida, la han ido formando y re forzando.

Se puede decir, que si bien el desplazamiento ha sido un proceso traumático para estos hombres y sus familias, no se han generado mayores cambios en la forma en que viven su masculinidad, al menos no en sus creencias, en la práctica, la situación los ha visto forzados a cambiar ciertos elementos que para ellos deben ser de otra manera, pero sus pensamientos de cómo debe ser lo femenino y lo masculino siguen siendo casi iguales a lo que pensaban antes del desplazamiento.

Sí bien son conscientes que por motivos ajenos a su voluntad ya no son los proveedores absolutos, ni los protectores, ni mucho menos mantener las labores tal cual las hacían en sus lugares de origen, en su imaginario, en su ideal de familia aún siguen pensando que las cosas deberían ser como estaban antes, que nunca se debieron cambiar las responsabilidades y que en sus hombros recae la mayor responsabilidad de la familia.

Éstos hombres no solo tienen que vivir y aprender a sobre llevar las consecuencias que trae el desplazamiento, sino que también deben vivir con

la impotencia de no poder asumir unas cargas absurdas que les ha impuesto la sociedad, pero que no necesariamente los define como masculinos.

Este espacio de reflexión debe permitir entender lo que se genera tanto a hombres como a mujeres al seguir obligándonos a cumplir unos prototipos que han demostrado estar obsoletos, en situaciones tan complicadas como el desplazamiento de la sociedad en lugar de juzgar, señalar y exigir lo que debería hacer es acompañar a estos varones quienes han hecho su mayor esfuerzo por cumplir las demandas de la sociedad, dejarles claro que no son menos hombres porque no mantienen a su familia, que no pierden virilidad si manifiestan su frustración y su dolor por la situación que viven sus familias, que el hecho de compartir las labores del hogar puede ser beneficioso para toda la familia, en resumen que como sociedad se lleve a las familias a generar reflexiones sobre lo que se está haciendo de los hombres al exigirles y ponerles estándares inalcanzables e incumplibles.

CAPITULO IV. LA FAMILIA COMO EJE ARTICULADOR

Los hombres entrevistados en sus familias presentan roles adquiridos mediante el esfuerzo personal en donde ellos se reconocen como personas trabajadoras, conocedoras de los oficios del campo, también podemos hablar de roles adscritos en relación sobre como los hombres deben cumplir unas funciones específicas, por ejemplo un caso podría el de ser padre, en donde se espera que éste apoye a sus hijos pequeños en sus gastos personales, les de la nutrición y se convierta en su guía por lo menos hasta que alcance la madure (capitulo 5: estructura social, Estatus y roles. n.d .p 174)

4.1 La familia en el campo

Los entrevistados antes del desplazamiento vivían en la zona rural en terrenos de su propiedad o de algún integrante de la familia, aunque algunos se desempeñaban como agregados, esto permite las relaciones interpersonales al participar de las diferentes actividades agrícolas que ayuden al sostenimiento la finca por parte de abuelos, padres, hijos entre otros integrantes teniendo presente que la composición de las familias puede ser nuclear o extensa

“Pues todos nos colaborábamos y trabajábamos en la finca, en esa época se estaba pagando éste ranchito entonces mi señora y las muchachas también ayudaban a coger café, la una se quedaba en la casa, manteníamos pollos de engorde, cerdos de engorde, con eso se levantó el techo de la casa, los otros hijos trabajaban de cuenta de ellos, eran fumigadores de café, de maleza, todo en la misma finca, y la que quedaba en la finca se encargaba de cocinar, de lavar, otras lavábamos cocheras y así, entre todos nos rotábamos el oficio y nos colaborábamos” (e.5 u.a grupo muestreo).

Para esta investigación la mayoría de los participantes son de origen Antioqueño que con sus relatos demuestran ese espíritu trabajador constante, pero que así mismo se reconoce la importancia de la figura de la madre en la toma de decisiones en distintos niveles sociales (Gutiérrez *et al.*, 1968, p. 352).

“si mi mamá me colabora mucho y a la vez me orienta también con ellos hay veces a uno le falta una orientación o algo así ella me colabora mucho en ese sentido; respecto a educación, vivienda y salud si me toca a mí” (e.1segunda parte u.a grupo focal)

Otro tema importante antes del fenómeno del desplazamiento para los entrevistados era el tema de los ingresos porque trabajaban de manera independiente lo cual permite en ocasiones espacios de diversión con familia y amigos *“la vida del campo pues eso no da plata pero si vive uno más tranquilo, porque yo tenía mi finca propia, cultivaba el café, el lulo, las granadillas y pues me daban para sostenerme y para vivir normal, no se conseguía plata pero si sin ninguna necesidad”* (e.1 u.a grupo muestreo).

4.2 La ciudad es diferente

El desplazamiento según los entrevistados genera la reconfiguración al tener que abandonar padres, hermanos o el asesinato de un familiar, para otros represento la razón por la cual se acaba el hogar al momento de llegar a la ciudad por el tema de las amenazas de los grupos armados o simplemente se generan inconvenientes de pareja

“el cambio más importante fue el cambio de hogar, el cambio de mujer porque ya salí de esa tortura físicamente y hasta el momento con esta no hemos tenido problemas, los otros hijos ya no están conmigo y es

un cambio de la primera mujer y ahora que tengo esta aquí...”(e.4 primera parte u.a grupo focal)

Los hombres que huyeron con sus familias pueden sentir la necesidad de justificar su supervivencia; una forma de hacerlo es aportar de manera importante en el bienestar de los suyos y es aquí donde entra en juego la responsabilidad por medio de la resiliencia como el proceso en el cual los individuos y los grupos sociales, dadas ciertas condiciones favorables en su contexto, desarrollan progresivamente habilidades o recursos que les permiten afrontar positivamente situaciones adversas (Viveros, *et al.*, 2004, p. 124).

“Por ejemplo ahora que estoy trabajando los turnos son de 8 horas ahí, estoy en turno de 10 de la noche a 6 de la mañana, porque eso ahí es 24 horas, cuando estoy en turno de por la mañana me levanto a las 5:30 am a las 6 cojo turno y salgo a las 2:00 de la tarde, cuando salgo a veces me acuesto un rato o cuando están los niños por ahí cerquita a estar con ellos” (e.3 u.a grupo muestreo).

En las entrevistas se puede observar que el desplazamiento significa una oportunidad para acceder a ciertos beneficios como contar con un sistema de transporte más cercano, culminar los estudios, sistemas de información para los hijos (internet) y en ocasiones mejoras en lo económica a partir del trabajo que desempeña no deja de existir una "ruptura dolorosa con su pasado", una difícil apropiación del presente, el cual no ha sido ni pedido, ni deseado, y una gran incertidumbre y desaliento hacia el futuro, que destruyen los proyectos y utopías que pudieron haber existido (Camilo, Arias, Ruíz Correa, Rueda, Rozo, J.,... & Martín, E. 2000).

“la niña gracias a Dios está estudiando y espero de que eche pa delante hermano porque ese es un cambio muy hermoso, en el campo

no hay posibilidades de salir adelante” (e.3 primera parte u.a grupo focal).

El punto sobre si los varones al tener tiempo libre después del trabajo lo debieran destinar a las actividades domésticas y de construcción afectiva con los miembros de la familia, se considera un tema importante de análisis, dado que la expresión de sentimientos y afectos hacen parte de unas construcciones sociales e históricas, que requieren cambios personales y colectivos, creaciones subjetivas de las instituciones y símbolos de la vida grupo (Gómez, 2000).

“si ella se pone a hacer el almuerzo y está muy ocupada yo no me quedo sentado ella me dice-venga ayúdeme a lavar loza- yo me pongo a lavar la loza mientras ella está haciendo otra cosa” (e.3 segunda parte u.a grupo focal).

CONCLUSIONES

Después de obtener información acerca de cómo eran las vidas de los varones entrevistados antes del desplazamiento, como se daban sus relaciones familiares, económicas y sociales, y como éste proceso ha influido para que se dé un cambio en sus vidas y en las de sus familias, se puede decir lo siguiente:

El hecho de sufrir un proceso como el desplazamiento y a pesar de que sus condiciones cambian, esto no genera necesariamente cambios en su idea de masculinidad, su formación como hombre con lo que esto implica no varía por las nuevas condiciones de vida del entrevistado.

Los cambios que se dan a nivel personal, van más encaminados a una cierta frustración al no poder cumplir con el rol que está socialmente establecido, así mismo los cambios se dan más de forma involuntaria que consciente, debido a que las circunstancias así los obligan.

El proceso de desplazamiento tiende a fortalecer ciertos vínculos al interior de las familias, a pesar de las dificultades el núcleo con el que se desplazan tienden a ser el mayor soporte en ésta situación.

Las familias tienden a mirar positivamente el desplazamiento, no por la forma en que se dio, sino porque después de superar dificultades han aprovechado beneficios que ofrece la ciudad como el estudio de los hijos, jóvenes así como el progreso económico.

Cuando se habla de bienestar en la ciudad está relacionado con el factor de adquisición de productos, para ellos es un avance que en la ciudad han podido comprar elementos que lo más seguro en sus lugares de origen no hubieran pensado los podrían tener.

El campo, a pesar de las situaciones de violencia que generaron los desplazamientos, sigue siendo visto como un lugar más seguro para criar a los hijos, la tranquilidad y la paz del campo es un elemento que tienden a extrañar las familias.

Los entrevistados han presentado dificultades para poder realizar una ocupación acorde a su experiencia o sus conocimientos, es por eso que quienes asumen el rol de proveeduría son las esposas o los hijos(as).

No existen políticas de estado encaminadas a dar solución para los problemas que se presentan a los hombres en situación de desplazamiento, aún existe una visión asistencialista al pensar que una ayuda monetaria soluciona los problemas de las familias en dicha condición, si bien un trabajo, o un mercado son de gran ayuda en esas circunstancias, el elemento psicológico y emocional ha sido dejado de lado.

Para los licenciados en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario es pertinente conocer éstas realidad que poco son abordadas, se cae en la idea de que la vulnerabilidad solo es para mujeres y niños, sin embargo estudios como éste muestran otra perspectiva que debe ser aprovechada para la creación o el planteamiento de soluciones efectivas que contribuyan al mejoramiento en la calidad de vida de estos varones.

Se deben continuar los estudios relacionados con la masculinidad y los impactos que sobre ella tienen los diferentes acontecimientos de la realidad nacional, ya que esto permitirá políticas acertadas para dicha población

BIBLIOGRAFIA

Ana, R. D. A. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia, Ed. Revista nómadas, (11).

Bello, M. (1998). "Las familias desplazadas por la violencia. Un tránsito abrupto del campo a la ciudad". Ponencia presentada al Congreso Internacional "Cultura familia y sociedad". Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá, mayo de 1998.

_____ (2003). El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social.

_____ (2004). La política para el restablecimiento de la población desplazada. Desplazamiento Forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo, 311-329.

_____ (n.d) Entre retornos forzados y reinserciones precarias1. EL DESPLAZAMIENTO EN COLOMBIA, 373.

Badinter, E. (1994). XY, la identidad masculina. Círculo de Lectores.

Bermúdez, J. A. (n.d) Implicaciones psicosociales del conflicto armado en los jóvenes.

Castaño, B. L. (2004). A Propósito de lo Psicosocial y el Desplazamiento.

Desplazamiento Forzado, Dinámicas de Guerra Exclusión y desarraigo. ACNUR, Universidad Nacional, 187-196.

Colectivo Hombres y Masculinidades. De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado (2009). Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco

Castillo, F. (2011) La construcción de la identidad masculina, Conociendo la realidad con ojos de varón. Grupo editorial LUMEN, Buenos Aires-México.

Castrillón, S., Pablo, P., & Valencia, M. C. P. (2004). Conflicto armado y desplazamiento forzado en el eje cafetero: la emergencia de nuevas voces urbanas. Revista De Paso: Rostros y Caminos.

Defensoría del Pueblo, C. D. (2002). Informe defensoría sobre el desplazamiento forzado por la violencia en Colombia.

Documentos CODHES N°26. 2013, la crisis humanitaria en Colombia persiste. El pacífico en disputa. Informe de desplazamiento forzado en 2012

Deere, C. D., & León, M. (2000). Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina. Universidad Nacional de Colombia.

Echeverri de Ferrufino, L. (1984). La familia de hecho en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo.

Escobar, N. S., & Meertens, D. (1997). Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia. Nueva Sociedad, (148), 30-43.

Faur, E. (2006). Género, masculinidades y políticas de conciliación familia-trabajo. Revista Nómadas, (24)

Gómez, F. (2000). Las masculinidades y los varones. Construcciones históricas diversas. Memorias Foro Masculinidades en Colombia: Reflexiones y Perspectivas. Bogotá: Editorial Gente nueva, 21-31.

Guerra, C. T., & Delgado, C. P. (2010). Hombres en situación de desplazamiento: transformaciones de la masculinidad. Revista de Estudios Sociales, (36), 95-102.

Gutiérrez, D. P. (1968). Virginia Familia y Cultura en Colombia. Ediciones Tercer Mundo y Departamento de Sociología. Universidad Nacional, Bogotá

Gutmann, M. (1997). Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad. La ventana.

Ibáñez, A. M., & Querubín, P. (2004). Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia. Documento Cede, 23, 1-114.

Informe de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES)

Kottak, C. P. (1994). Métodos de campo. Antropología.. Madrid: Mc Graw Hill, (p. 23).

Machado, A. (2004). Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto. M. Bello.(editora), Desplazamiento forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo, 81-96.

Memorias Seminario Temático sobre Familia. Balance y perspectivas: hacia la redefinición de un compromiso social y político. Universidad de Caldas, 2006.

Meertens, D. (2004). Género, desplazamiento, derechos. Desplazamiento Forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo, 197-204.

Nieto, J. Z. (2004). La guerra interna y el desplazamiento forzado.

Desplazamiento Forzado. Dinámicas de Guerra, Exclusión y Desarraigo, Bogotá, 31-48.

Osorio Pérez, F. E. (2004). Recomenzar vidas, redefinir identidades. Algunas reflexiones en torno de la recomposición identitaria en medio de la guerra y del desplazamiento forzado. Desplazamiento Forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo, 175-186.

Palacio, M. C., & Hoyos, A. J. V. (2001). La identidad masculina: Un mundo de inclusiones y exclusiones. Universidad de Caldas

Pérez Murcia, L. E., & Bello, M. N. (2004). Factores asociados al desplazamiento forzado en Colombia. Bello, MN, compiladora. Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo. Bogotá: Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados/Universidad Nacional de Colombia.

Ramírez, J. C. (2005). Madejas entreveradas. Violencia, masculinidad y poder. Varones que ejercen violencia contra sus parejas. Universidad de Guadalajara, Jalisco.

Roberto, H. S., Carlos, F. C., & Pilar, B. L. (1998). Metodología de la Investigación. México DF 2da. Edición Edit. Mac Graw Hill.

Sacipa, Stella. (2003). Lectura de los significados en historias del desplazamiento de una organización comunitaria por la paz. *Universitas Psychologica* 2, No. 1: 49-56.

Santana, L. D. (2010). Investigación Cualitativa. La alternativa más expedita para interpretar y comprender el mundo más circundante.

Solano, Yusmidia. (2004). Procesos de resistencia y reconstrucción colectiva emprendidos por mujeres desplazadas por la violencia en Colombia.

Valencia, M. C. P. (1999). La socialización masculina: ¿Un drama oculto del ejercicio del poder patriarcal? *Nómadas*, (11), 166-171.

Villa Martínez, M. I. (2005). Desplazados: entre víctimas, peligrosos y resistentes a la guerra. Bello, Martha Nubia y Villa M, Marta Inés (comp.) *El Desplazamiento en Colombia. Regiones, ciudades y políticas públicas*. Bogotá: Bogotá: REDIF/ACNUR/Universidad Nacional/Corporación Región.

Villegas, G. (2000). Familias, recursos y producciones: de la igualdad virtual a la desigualdad real. *Nómadas* 11, 78-85.

Viveros, C. G. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. *Revista de estudios sociales*, 18(1), 123-130

Viveros Vigoya, M. (2002). De quebradores y cumplidores: Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia.

_____ (1997) Los estudios sobre la masculinidad en América Latina: una producción teórica emergente. Ed. *Revista Nómadas*, (6).

Tomado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105118999005.pdf>

WEBGRAFIA

Caracol la Curva, barrio en expansión e invasión. Obtenida el 20 de junio de 2011, de <http://www.latarde.com/noticias/pereira>

Estadísticas sociales municipio de Pereira año 2006, Obtenida el 16 de abril de 2014, de <http://www.pereiravivedigital.gov.co/>

Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD) de <http://www.dnp.gov.co>

Pereira la capital que mas desplazados acoge. Obtenida el 5 de diciembre de 2013, de <http://www.latarde.com/noticias/pereira>

Pereira un imán para los desplazados. Obtenida el 4 de septiembre de 2011, de [http:// www.traslacoladelarata.com](http://www.traslacoladelarata.com)

ANEXOS

Anexo 1. Relatos según categoría

CATEGORÍA	RELEVANTE	EMERGENTE	DIFERENTE	REPETITIVO
DESPLAZAMIENTO	Este momentico habemos habemos 6, solamente faltó el padrastró mio que fue el que mataron allá por el motivo que fue el desplazamiento y los otros 6 sí estamos vivos gracias a Dios, los cinco hermanos y mamá.	De Pereira nos fuimos para Marsella, en Marsella estuvimos en varias fincas, en muchas veredas nos tocó estar cambiando muy seguido porque el tema era que de pronto nos ubicaran y nos mataban.	En este momento estoy trabajando en vigilancia, yo le ayudo a un muchacho por allá de noche.	La vida del campo pues eso no da plata, pero sí vive uno más tranquilo, porque yo tenía mi finca propia, cultivaba el café, el lulo, las granadillas y pues me daban para sostenerme y para vivir normal, no se conseguía plata pero sí sin ninguna necesidad.
MASCULINIDAD	A mí nunca me ha gustado que la mujer trabaje, porque normalmente cuando la mujer trabaja descuida mucho los hijos y descuida el hogar.	Yo siempre he querido que mis hijos sean unos profesionales, pero universitarios, no eso del SENA que eso a mí nunca me ha gustado para nada, porque eso es ser un empleado raso.	Ahora me da pesar perder un peso, es un peso mal gastado y acá lo que consigo gracias a Dios es para la casa, yo ya llego y me acuesto a ver televisión.	Si me ha cambiado mucho porque por ejemplo, si uno estuviera por allá donde estábamos, es muy distinto uno estar en un lugar en donde uno pueda trabajar de cuenta de uno.
	Para mí lo más duro ha sido mantenerme fuerte cuando quiero mandar todo a la mierda, si yo me desmorono que pasa con mi familia, a veces acá en Pereira uno se siente estancado pero como le digo yo no les muestro eso a ellos, yo me aburro, me amargo y más bien me voy a beber con mi hermano o algo pa no desquitarme con ellos.	Este momento solamente ando ya con los dos niños, porque yo soy separado de la esposa hace ya 7 años, estoy solamente con los dos niños.	Yo vivo aquí muy tranquilo hermano, aquí no me preocupo por ningún problema sino que por ejemplo en este momento Martha trabaja y ella me apoya mucho.	Trabajar la agricultura a diario, me levantaba a las seis de la mañana y hasta las siete u ocho de la noche, manejaba ganados, trabajaba potreros, macheteaba, de todo hacía de todo cercaba, cortaba caña, pasto pa picar a los animales.

MASCULINIDAD	<p>Pues las mujeres más que todo se dedican a las labores domésticas en la casa, hay que estar pendiente de todo lo que es la labor de la casa, por ejemplo, hacer las comidas, hacer las comidas, pues hacer todo lo que es una casa mejor dicho.</p>	<p>Por allá lo más fácil es que se sale uno enredando en otro problema bien verraco, porque por allá viven metidos en problemas, en cambio aquí no, aquí gracias a Dios hermano vive uno no tenemos plata ni comodidades pero estamos tranquilos y en paz.</p>	<p>Pues prácticamente yo era caficultor y vivía del café y de la siembra y al llegar a La Virginia ya comencé a trabajar en la arenera.</p>	<p>Eso todos los días lo pienso aquí en la ciudad, todos los días, porque era muy agradable uno se despertaba el día lunes a trabajar hasta las 5:30 pm, trabajaba uno y se ganaba lo de uno cogiendo café.</p>
	<p>Este momento solamente ando ya con los dos niños, porque yo soy separado de la esposa hace ya 7 años, estoy solamente con los dos niños.</p>	<p>El transporte por acá muy bueno, usted sale al centro es muy barato claro que por allá más caro y uno vivía muy lejos del pueblo.</p>	<p>Entre los dos siempre hemos tomado las decisiones de lo que se gasta.</p>	<p>Las mujeres siempre tienen que estar preparadas y educadas para mantener el hogar, no en el sentido económico, sino de que no se acabe, que la familia mantenga unida, ellas son las que pueden hacer eso, mientras que a nosotros se nos enseña a trabajar duro para que a la familia nunca le falte nada, además los hombres tenemos que ser fuertes, nada de cosas débiles, ni llorar, ni aburrirse, ni estar disque deprimidos, mientras que ellas si, son frágiles y tiernas, es sencillo como que las niñas están aprendiendo del lado de la mamá y los niños del papá.</p>

<p style="text-align: center;">MASCULINIDAD</p>	<p>Vea, yo pienso que uno tiene una base en la cual forma su hogar, uno quiere que sus hijos, sean hombres o mujeres, sean personas de bien, que aporten a la sociedad y que sean felices, pero la verdad es que desde que están pequeños hay diferencias, en los juguetes que uno les da, en las cosas que les dice, uno no va a criar un niño jugando con muñecas, o que sea bien llorón, o que no sea capaz de responder por un trabajo, y menos va a criar una mujer inútil que no sea capaz de hacer una comida, o responder por las labores de un hogar, a veces a ellas les toca más duro porque toca lo del hogar y el trabajo, por eso es que a mí me duele en éste momento no poder responder económicamente solo por mi familia para que mis hijas y mi mujer se dediquen a otra cosa.</p>	<p>Allá usted no tiene un internet, no tiene un computador ni nada y se viene pa ca y aquí le cambian las cosas.</p>	<p>Y las mujeres tienen una capacidad diferente, ahorrativa el hombre es más abierto, más derrochadores, las mujeres son más pensadoras.</p>	<p>Es obvio que uno a las niñas les enseña cosas que a los niños no, por ejemplo yo de hombre hablo con mi hijo de mujeres, de cómo relacionarse con ellas, de ser un caballero, de no ser guache o esas cosas y con las niñas uno les explica que no se la pueden dejar montar de los hombres y obviamente los niños saben que ellos tienen que llevar las riendas del hogar, que son ellos los responsables de que no falte nada, yo le digo a mi hijo que si yo llego a faltar él tiene que responder por la mamá y las hermanitas.</p>
<p style="text-align: center;">MASCULINIDAD</p>	<p>Ella pues, ella era la sirviente de los trabajadores; pues los oficios de una mujer, barrer, trapear todo eso.</p>	<p>Logre el arte de artesano cierto, por allá me puse a ver a una persona trabajando la guadua y me gusto y comencé a trabajarla y me salí de la arenera y comencé con la artesanía y eso hace que vengo (...).</p>		<p>En el punto laboral porque por ejemplo yo soy unos de los que no comparte que la mujer trabaje materialmente, la mujer hay muchas formas de que trabaje por ejemplo para que no trabaje tan forzado.</p>
	<p>Pues hay los oficios de la casa, la niña como estaba tan pequeñita, Luisa, ella no hacía sino jugar por ahí y Martha lo normal, hacerle de comer a uno cuando yo llegaba y si yo estaba por ahí lo normal hacer oficios de casa.</p>	<p>Era muy bueno lo que yo le decía a usted, hubo un cambio muy verraco porque allá uno estaba más diario junto, nos separábamos tal vez que los días de mercado</p>		<p>Mi mujer se encargaba de todas las labores de la casa, la comida, lavar, cuidar a la niña.</p>

		Me toca a mí, pues yo vivo con ellos, normalmente le toca a uno, ellos a veces una orientación o uno se ve en la obligación de orientarlos, entonces normalmente le toca es a uno.		_Mi esposa no trabajaba, ella se hacía cargo de las labores del hogar, de los niños cuando llegan del colegio y pues como el hijo mayor y yo trabajamos no vivimos tan apretados, ella no tiene necesidad de trabajar.
FAMILIA	El desplazamiento acabó con una familia, porque yo tenía una familia bien constituida, estable y prácticamente esa familia se acabó, sólo que yo tengo continuar mi vida y como la mamá de mis hijos no quiso vivir conmigo entonces yo tuve que volver a organizarme.	Es mejor quedarse uno acá, acá uno sea como sea medio se está rebuscando la vida hay aunque es más duro, pero si puede uno conservar la vida	La niña gracias a Dios está estudiando y espero de que eche pa delante hermano, porque ese es un cambio muy hermoso, en el campo no hay posibilidades de salir adelante	
	Ella no buscaba trabajo, yo no quería que tuviera que salir a trabajar.	Es mejor la ciudad que el campo, en el campo le toca trabajar a uno muy duro y pagan muy poquito, entonces se puede decir que económicamente me ha ido mejor	Aquí estudio fácil, yo pensé hay yo no voy a ser capaz darle colegio a ella y vea ya termino el colegio, termino un tecnólogo en la universidad eso es para mi una riqueza	
	Yo nunca ayude con las labores del hogar ni coger una escoba sé	Económicamente he progresado, me ha ido muy bien, he tenido muchas ayudas de gente que nos acogió acá en Pereira, hemos progresado sobre todo económicamente hablando, nosotros acá tenemos cositas que nunca hubiéramos pensado tener, la plata que pagan en las fincas no alcanza sino pa sobrevivir.	Lo que extraño de estar allá es tener trabajo y poder responder por mi familia, mantener mi hogar, yo se que la familia de mi mujer habla mal de mí porque es ella la que lleva la responsabilidad	Mi esposa era muy dedicada al hogar, ella mantenía la casa muy bonita, yo me iba a vender el pescado y cuando volvía ella me decía vea le blanque tal parte, o limpie esto o lo otro.
FAMILIA	Yo digo que algo muy grande cambio en mi familia porque se invirtió el orden de las cosas, son las mujeres las que mantienen al hombre y eso así no está bien.		Las relaciones no cambiaron por el desplazamiento, venían mal, sobre todo por el lado de ella, desde hace tiempo.	Los cambios que se presentaron en la familia fueron muchos, en las relaciones, en lo económico, en todo

	<p>Lo que más me afectó del cambio fue mi inestabilidad económica, yo no le podía dar lo mismo a mi familia, pero ellas me seguían exigiendo igual, a veces uno se siente como un incapaz, porque lastimosamente se nos arregló la cosa cuando mis hijas pudieron trabajar, y a uno eso lo hace sentir mal porque es uno el que debe responder por la familia</p>		<p>Siempre había angustia por la plata, sin embargo con la familia comíamos todos de la misma olla, se compartía entre todos lo que se hacía o lo que se conseguía para comer, como familia siempre nos hemos apoyado</p>	<p>Algo positivo de todo lo que paso es el estudio de los hijos, lo más seguro es que allá no hubieran estudiado, acá en la ciudad hay más posibilidades</p>
			<p>Las relaciones cambiaron por el mero hecho de que nos tuviéramos que separar, por la distancia ya todo es diferente, con los hermanos lejos solo se habla por teléfono y yo en lo personal hablo muy poco con ellos.</p>	<p>Ella vivía conmigo en la finca y se dedicaba a ser ama de casa, se encargaba de lo que era el aseo, la comida y esas cosas de la casa.</p>

Anexo 2. Contratación teórica con los relatos.

CATEGORÍA	RELATO	TEORÍA	ANÁLISIS
<p>Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizadas, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alterar drásticamente el orden público.</p>	<p>Los entrevistado comentan que se ven obligados a abandonar sus casa ubicadas en la zona rural en donde subsisten de pequeños cultivos como el café, lulo etc, bien sea para su propio consumo o para la venta de los mismos en el mercado, para tener que habituarse a la ciudad al ser amenazados por los grupos armados que aún después de dejar el territorio en algunos casos siguen siendo perseguidos por un tiempo, teniendo así que cambiar de ciudad una temporada mientras pasa el temor.</p>	<p>El suelo tiene un significado para los campesinos y las comunidades indígenas, en donde representa ingresos cuando se utiliza adecuadamente, también es un sistema y modo de vida de importancia cultural muy especial, pero cuando se da un proceso de involución en los derechos de propiedad territorial y sus usos de estilo feudal (ejecitos privados o por fuera del control del Estado que utilizan la fuerza para controlar el territorio), el control territorial tiene su manifestación más evidente en el desplazamiento forzados de los habitantes rurales y en el despojo de sus pertenencias, incluyendo la tierra (Machado, 2004).</p>	<p>Entendemos de qué forma el desplazamiento forzado afecta a los entrevistado al tener que abandonar el lugar en donde tenían su propio sustento por el cultivo de diferentes productos, lo cual les generaba una tranquilidad de ser autónomos en su economía.</p>

<p>Se entiende por "masculinidades" a un conjunto de construcciones culturales a través de la historia, por las cuales se les asignan a los varones ciertos roles sociales propios de su género. Desde esta perspectiva se les asignan también otras características a las mujeres. Se espera de los varones que sean fuertes, independientes, agresivos, activos, resistentes, que soporten el dolor y que sean ellos los violentos (Ramírez, 2005)</p>	<p>Los entrevistados al ser de origen rural relatan los cambios que tienen en lo laboral cuando llegan a la ciudad donde les toca por necesidad al no encontrar laborales del campo, realizar oficios enfocados a la construcción, ventas ambulantes, vigilancia etc. Mientras que las mujeres se adaptan rápidamente al conseguir empleo en labores domésticas.</p> <p>Algunos entrevistados aceptan el hecho de que sus esposas al momento de llegar a la ciudad debieron trabajar para ayudar para el sostenimiento del hogar, lo cual genera en ellas la participación en la toma de decisiones</p>	<p>Mathew C. Gutmann en su texto, <i>Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad</i>, nos muestra cuatro formas en las que desde la antropología se define y se usa la masculinidad, a. el concepto de masculinidad sostiene que este es por definición, cualquier cosa que los hombres piensen o hagan; b. afirma que la masculinidad es todo lo que los hombres piensan y hagan para ser hombres; c. planeta que algunos hombres inherentemente o por adscripción, son considerados más hombres que otros hombres; y d. la forma de abordar la masculinidad, subraya la importancia central y general de las relaciones masculino-femenino, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres.</p>	<p>Para los entrevistados el hecho de tener que cambiar el trabajo del cual están acostumbrados en la zona rural a oficios desconocidos genera preocupación, porque sus esposas consiguen más rápido empleo en la ciudad generando así ingresos para la casa.</p> <p>La identidad masculina se construye de manera social y como es la familia la institución que mayor influencia tiene en el tipo de masculinidad que forma el niño, encontramos como las entrevistas nos permiten evidencia que estos hombre reproducen muchas de las practicas que sus padres mostraron cuando ellos eran niños o jóvenes, en este sentido cobra viral importancia el hombre como proveedor de la familia, ellos tuvieron padres responsables que nunca faltaron con la responsabilidad económica del hogar, por lo tanto ellos se sienten mal cuando no pueden ser padres tan responsables como los suyos lo fueron.</p>
<p>La familia como uno de los contextos más importantes del desarrollo humano en el individuo, corresponde según la Declaración Universal de los Derechos Humanos como: <i>el elemento natural, universal que se fundamental de la sociedad, tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.</i></p> <p>Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos: en primer lugar estos se dan por relaciones de consanguinidad en donde existe un grupo de individuos que están unidos por un vínculo de parentesco y comparten</p>	<p>En los retos que nos brindaron hombres entrevistados se encuentra que sus familias están conformadas de manera nuclear, papá, mamá e hijos, en algunos casos se encuentran algún abuelo o hermano, sin duda alguna, la familia y los lazos que la unen cobran vital importancia, debido a la situación en la que se encuentra la familia, esta puede ser el mayor apoyo o verdugo de la persona que se ve obligada a desplazarse, esto en el caso en que no se haya amenazado o afectado al núcleo completo. En este sentido también es importante entender que la familia no</p>	<p>La economía que ayuda a comprender las dinámicas que se dan a partir de las formas de comercio de productos que generan los recursos necesarios para el sostenimiento de la casa y demás actividades (La familia y cultura en Colombia, Gutiérrez 1968). Uno de los pilares que han marcado la construcción social de las identidades masculinas y femeninas en las sociedad moderna han sido la prevalencia de una matriz de división sexual del trabajo que asigna al hombre adulto de la provisión de ingresos familiares y a las mujeres las obligaciones de reproducción del mundo</p>	<p>El factor económico es relevante ya que la inestabilidad laboral a la que se ven sometidas dichas familias al momento de desplazarse, tiene afectación en todas las esferas que rodean o conforman la familia, sus relaciones, sus prioridades, la forma en la que viven etc. Dicha inestabilidad genera cambios en los roles que venían desempeñando los miembros del hogar, el cuidado de la casa deja de ser exclusivamente de las mujeres y la proveeduría en</p>

<p>un apellido; y en segundo lugar está la familia de residencia, también denominada hogar donde un grupo de personas que mediando un vínculo de parentesco, afinidad o amistad, comparten el espacio y organizan conjuntamente la supervivencia.</p>	<p>sólo la nuclear, entra a jugar un papel importante, puesto que en muchas ocasiones pueden ser receptores de quienes tuvieron que ser desplazados, así mismo se hace evidente que a pesar de los lazos de consanguineidad la solidaridad no está implícita, siendo en ocasiones esta quien genere situaciones de incomodidad o humillación a los parientes desplazados.</p>	<p>domestico, incluyendo el cuidado y crianza de hijos e hijas.</p>	<p>muchas ocasiones a manos de la esposa hijos(as).</p> <p>A pesar de se dan algunos cambio en la composición de la familia en algunos entrevistados, se afirma que el estar en la ciudad les permite mejorar las condiciones de estudios de sus hijos y se siente más tranquilos al no sentirse amenazados.</p>
---	---	---	--

Anexo 3. Cuestionarios de preguntas.

PREGUNTAS DE LAS ENTREVISTAS

Las preguntas fueron clasificadas por categorías, para que al momento de ser resueltas por los entrevistados, permitirá tener un conocimiento de orden cronológico sobre lo sucedido, las entrevistas fueron de tipo semi-estructurada en donde no siempre se deben hacer las mismas preguntas, por lo que depende del tema que se quiera abordar con los participantes y que sea de mayor interés.

DESPLAZAMIENTO

- ¿De dónde viene desplazado
- ¿Hace cuánto fue?
- ¿Allá a que se dedicaba?
- ¿Que cultivaba en la finca?
- ¿Usted que hacía con esos productos?
- ¿Esa finca era propia?
- ¿Hay alguien pendiente de ese territorio ahora?
- ¿Con quién vivía en ese momento?
- ¿Usted trabajaba en la finca?

¿Ha tenido otro desplazamiento acá?

¿Ha pensado volver donde estuvo antes y que piensa hacer ahora?

MASCULINIDAD

¿En la finca donde vivían antes del desplazamiento que hacían las mujeres?

¿Qué hacían los hombres?

¿En qué le ha cambiado en su vida el desplazamiento?

¿Cómo fue o ha sido la relación con su padre?

¿Cómo fue o ha sido la relación con su madre?

¿Cuándo se presenta un problema en la familia quien es la persona que concilia? ¿Por qué?

¿Cuándo se ve la necesidad de aplicar un castigo quien lo hace? ¿Comparte los problemas con su pareja? ¿Qué actitud asume su pareja? ¿Comparte su pareja los problemas con usted? ¿Qué actitud asume usted?

¿Han existido hombres y mujeres que han sido importantes durante su vida? ¿Por qué?

¿Tiene amigos hombres y mujeres? ¿Qué actividades desarrolla con ellos?

¿Quién tomaba las decisiones sobre los recursos antes del desplazamiento?

¿Quién las toma ahora?

¿Cómo se siente usted con ese cambio?

¿Respecto al tema de educación, vivienda, salud etc. Quien está a cargo?

¿Quién toma las decisiones?

¿Considera que debe existir diferencias entre las actividades realizadas por los hombres y las mujeres? si, no ¿Por qué?

¿En el caso de sus hijos deben existir diferencias en las labores de la casa?

FAMILIA

¿Dónde vive usted?

- ¿Qué sector, como se llama el barrio?
- ¿Y cuánto tiempo lleva viviendo en ese sector?
- ¿Cuántos integrantes tenían su familia?
- ¿En este momento como está conformada la familia?
- ¿Hace cuánto declararon ante el estado el desplazamiento?
- ¿Tiene hermanos y hermanas? ¿Cómo es la relación con ellos?
- ¿Tiene más confianza con el uno o con el otro? ¿Qué temas trata con ellos?
- ¿Cómo es la relación con sus hijos(as)?
- ¿Existen alguna diferencia en el tipo de relación con los hijos y las hijas?
- ¿Considera que deben ser criados de manera diferente?